

CENTER FOR GUARANTEED
INCOME RESEARCH
Social Policy & Practice
UNIVERSITY of PENNSYLVANIA

Estudios sobre Ingresos Garantizados para los Americanos: Santa Fe, Nuevo México

AUTORES

Amy Castro, PhD

Stacia West, PhD

Nidhi Tandon, MPhil

Briana Nichols, PhD

Jesse Golinkoff, MPH

Febrero de 2025



CITA SUGERIDA

Castro, A., West, S., Tandon, N., Nichols, B. y Golinkoff, J. (2025, February). *Estudios sobre Ingresos Garantizados para los Americanos: Santa Fe, Nuevo México*. University of Pennsylvania, Center for Guaranteed Income Research.

Imagen de la portada: centro de Santa Fe, Nuevo México, al anochecer.

Contraportada: vista de Santa Fe, Nuevo México, hacia las Montañas Jemez.



Estudios sobre Ingresos Garantizados para los Americanos: Santa Fe, Nuevo México

Resumen ejecutivo

El Programa Aprende, Titúlate y Consigue Logros (Learn, Earn, and Achieve Program, LEAP) de Santa Fe, una iniciativa sobre ingresos garantizados dirigida por el alcalde Alan Webber, la entidad Mayors for a Guaranteed Income, la fundación Santa Fe Community Foundation y Santa Fe Community College, quedó aprobada por el Ayuntamiento de Santa Fe en junio de 2021. Dirigido a estudiantes de universidades de la comunidad que tuvieran ingresos más bajos, responsabilidades como cuidadores y fueran menores de 30 años, Santa Fe LEAP aportó una cantidad por ingresos garantizados (GI) mensuales de \$400 al mes, sin condiciones, desde octubre de 2021 hasta septiembre de 2022. Dadas las dificultades bien documentadas de los estudiantes de universidades de la comunidad que hacen malabares para manejar el empleo, los trabajos escolares, la crianza de los hijos y responsabilidades familiares que pueden dejar inconclusas las titulaciones y deudas por préstamos estudiantiles, el programa aportaba un recurso canjeable (dinero en efectivo) que podía aprovecharse para tratar diversas necesidades del grupo familiar.

El Center for Guaranteed Income Research (CGIR) hizo un estudio longitudinal no experimental de métodos mixtos para evaluar las trayectorias de los participantes en Santa Fe LEAP. Todos los participantes estaban inscritos en Santa Fe Community College (SFCC) y la edad promedio era 26 años. La mayoría de los participantes (90 %) se identificaron como de sexo femenino, pertenecer a un grupo familiar de tres personas con un promedio de dos hijos en el grupo familiar. Aproximadamente la mitad estaban casados, con alrededor de un cuarto que reportó vivir en pareja o en una relación, y el cuarto restante mencionó que estaban solteros. La mayoría no tenía un título posterior a la secundaria y la mediana de ingresos de su grupo familiar al comienzo del estudio era \$19,500. Casi el 90 % de la muestra eran hispanos/latinos, y aproximadamente el 10 % eran indios americanos o nativos de Alaska.

La evaluación de Santa Fe LEAP estuvo guiada por varias preguntas primarias de investigación: ¿cómo el GI afecta la calidad de vida de los participantes, su trabajo, la percepción subjetiva de sí mismos y las relaciones consigo mismos, los hijos y otras personas? Durante el estudio, el CGIR administró actividades de investigación remuneradas consistentes en cuatro encuestas que se hicieron al Inicio, a la mitad y al final de los pagos de ingresos garantizados, y a los 6 meses después de que los pagos habían terminado. Se hicieron entrevistas semiestructuradas al comienzo del semestre de otoño para captar la acción de equilibrar entre la crianza de los hijos y la parte académica. Abajo se presenta un resumen de los descubrimientos generales seguidos de descubrimientos más específicos separados en subpartes de las preguntas de la investigación.

Resumen de los descubrimientos

Los descubrimientos de este estudio ilustran una realidad económica un tanto desoladora para los padres/madres, en gran medida latinos que persiguen una educación superior durante la pandemia de COVID-19 que desató una inflación histórica tanto en bienes de consumo como en costos de vivienda, junto con un récord en desempleo. La mediana de ingresos del grupo familiar, apenas debajo de

\$20,000 para una familia de tres al comienzo del estudio, fe menos de un tercio del ingreso promedio del área para la ciudad de Santa Fe en 2021. Los participantes relataron las presiones de un mercado de vivienda competitivo y caro, donde el estudiante promedio estaba pagando arriba de 50 % de sus ingresos mensuales por costos de vivienda y la vivienda asequible tenía escasez en la oferta. En palabras de Baki, el mercado de la vivienda es,

horrible. Es tan, pero tan difícil. El único motivo por el que siquiera hallé el lugar que encontré aquí fue solo porque seguí buscando a fondo, dado que, si buscas vivienda asequible aquí, encontrarás un sitio web con una lista de apartamentos, pero la mayoría de ellos no te aceptan actualmente, a menos que tengas un cupón de la Sección 8 que tiene una lista de espera de tres años.

Con costos exorbitantes para los artículos de primera necesidad, más del 70 % de los estudiantes estuvieron recibiendo ayuda federal para comida, aunque casi al 40 % les preocupaba que no tuvieran suficiente comida para sus familias justo antes de que comenzaran a recibir los pagos de Santa Fe LEAP. Las emergencias económicas no previstas pudieron haber sido catastróficas para los padres en este tiempo, dado que la mayoría (67 %) tenía menos de \$200 en ahorros. Aproximadamente el 40 % de los padres estaban empleados de tiempo completo y el 17 % tenían empleo de tiempo parcial o por temporada cuando comenzó el programa, y casi el 30 % eran padres o cuidadores que se quedaban en casa, una estadística más bien impactante, considerando la cantidad reportada de padres con presiones económicas. Los estudiantes, sin embargo, no se desgastan solo con estas circunstancias económicas tan fuertes. Fuertes vínculos familiares y culturales estaban asociados con la interdependencia económica que incluía compartir y combinar recursos con familia y amigos. Además, Santa Fe Community College y la estrategia empática del cuerpo docente y del personal aportó un sentido de arraigo que contribuyó a la resiliencia y perseverancia de los estudiantes.

A medida que el programa avanzaba, ocurrieron cambios sustanciales en los aspectos económicos, psicológicos y sociales de las vidas de los estudiantes. El cambio en el ingreso promedio anual de \$19,500 a \$24,000 a medida que el programa concluía se alinea con la recepción de un ingreso garantizado mensual de \$400; los datos señalan que la mayoría del GI (71 %) se gastaba en artículos para el grupo familiar y comida. Esto puede haber permitido que los estudiantes guardaran un poco de ahorros, dado que el porcentaje de receptores que reportaban más de \$500 en ahorros cambió de 22 % al comienzo del programa a 30 % al final. Aunque estas tendencias son positivas para las familias individuales, también lo son para las redes de familias extendidas. En entrevistas, los participantes recordaron la importancia de las redes extendidas: su apoyo en ellas, sus contribuciones a ellas y los beneficios de vivir en comunidad. Desde el Inicio hasta el final del programa, el porcentaje de participantes que reportaron haber estado en posibilidad de ayudar económicamente a un familiar o amigo aumentó 15 puntos porcentuales, de 44 % a 59 %. Estos vínculos familiares, culturales y según el lugar también parecieron tener un efecto en los costos y la calidad de la vivienda; los costos de la vivienda subieron constantemente en el tiempo que duró Santa Fe LEAP, y los participantes compartieron que la calidad de su vivienda mejoró significativamente cuando se mudaron con la familia o invirtieron en renovaciones. Además, el 30 % de los padres en Santa Fe LEAP completaron su título en Santa Fe Community College durante el año del programa o seis meses después de que terminó, y hubo cambios estadísticamente significativos en el empleo con el tiempo. Hubo un aumento de 19 puntos porcentuales en el empleo de tiempo completo desde el Inicio hasta los 6 meses después de que terminó el programa, y un aumento de 5 puntos porcentuales en el trabajo de tiempo parcial o por temporada en el mismo período de tiempo.

Cuando los participantes obtuvieron su título y pasaron a ser fuerza laboral de tiempo completo o manejaron sus propias actividades de educación y trabajos junto con el cuidado de sus hijos,

así fueron los factores estresantes con que se toparon. Resumidamente, los padres se estresaban, especialmente con el comienzo del año escolar. La aflicción psicológica y el estrés percibido empeoraron significativamente a medida que el programa llegaba a su fin y permanecieron así 6 meses después de que los pagos cesaron. Un sentido de esperanza por el futuro disminuyó con el tiempo; sin embargo, los participantes reportaron cambios positivos significativos en su aceptación de la situación actual, y la capacidad de identificar rutas para cumplir sus objetivos. Sin embargo, la mezcla de estrés y obligaciones, complicada por el trabajo de prestación de cuidados sin pago y las interacciones con la red de seguridad existente, se vio templada por una resiliencia increíble. Los relatos de recuperación por consumo de sustancias, una determinación por asegurarse de que los niños tuvieran una posibilidad mejor en una movilidad económica ascendente y el compromiso con una familia sana son varios ejemplos que resaltan los valores de estos estudiantes. Victoria, una participante en Santa Fe LEAP, resume esto: “Quería mi título por mi mamá, mayormente, porque ella no tiene título universitario y también por mi hijo, para que pueda saber que, cualquier cosa que quiera, podría perseguirla sin importar la edad ni cualquiera que sea su situación de vida”.

**DESCUBRIMIENTOS CLAVE -
DATOS EN BREVE**

- » El porcentaje de estudiantes aptos para manejar una emergencia de \$400 aumentó de 22 % al comienzo del programa a 37 % 6 meses después de que terminara el GI.
- » Los estudiantes receptores veían a la SFCC como más que una institución educativa y la describieron como una red de apoyo, caracterizada tanto por estabilidad como por seguridad. Frecuentemente buscaban titularse como una manera de honrar a sus familias y servir de ejemplo; el 30 % de los estudiantes se graduaron de SFCC durante el período del estudio.
- » Los estudiantes que reportaron vivir en “mejores casas” aumentaron de 54 % al Inicio a 76 % 6 meses después de que terminara el GI.
- » Los estudiantes pudieron dedicar más tiempo a la crianza de los hijos. Al comienzo del programa, el 42 % había hablado con su hijo sobre cómo manejar su tiempo la semana anterior, y este número se elevó a 62 % 6 meses después de que terminara el GI. De manera similar, el 44 % había hablado con su hijo sobre la historia de la familia o el legado étnico, y esta cifra se elevó a 70 % después de que terminara el GI.



Agradecimientos

El Center for Guaranteed Income Research quisiera agradecer al alcalde Michael Tubbs y a Mayors for a Guaranteed Income por su trabajo en establecer el Santa Fe LEAP y muchos otros programas de ingresos garantizados en todo el país. Extendemos nuestra gratitud al equipo de Santa Fe LEAP: Mollie Parsons, Kathleen Doll, Thomasinia Ortiz-Gallegos, Yash Morimoto, Julie Sánchez, Dan Miller, Alan Webber, Mary Frietas, Rachel Kutcher y Kyra Ochoa por demostrar liderazgo y crear confianza en la comunidad para este programa. Además, quisiéramos agradecer a las siguientes personas y organizaciones por su apoyo y conocimientos especializados.

Extendemos nuestro agradecimiento especial al alcalde Alan Webber, que encabezó este esfuerzo por apoyar a las familias jóvenes de Santa Fe. Finalmente, quisiéramos agradecer a los participantes del estudio que contribuyeron en la investigación compartiendo sus valiosos puntos de vista y vivencias..

Socios comunitarios

- » Santa Fe Community College
- » Presidenta Becky Rowley,
Santa Fe Community College
- » Kelly Márquez, directora ejecutiva,
Santa Fe Community College Foundation
- » Cerise Consulting, LLC
- » Junta de Gobierno de la Ciudad de Santa Fe
- » New Mexico Highlands University,
Escuela de Trabajo Social
- » Departamentos de Comunicación
de la Ciudad de Santa Fe
- » Dra. Juliana Barr, Duke University

Investigadores contribuyentes

- » Ben Cochran, MSSP
- » Nina Cross, MEd
- » Joana Halder, MA
- » Erin Coltrera, MSW, MSSP
- » Abe Lyons, MSW
- » Mira Philips, MSW



**MAYORS FOR A
GUARANTEED
INCOME**

Fundada por Michael D. Tubbs, MGI es una coalición de alcaldes que defienden los ingresos garantizados para levantar a todas nuestras comunidades y crear una nación más resiliente y justa. Desde el lanzamiento en 2020, MGI ha aumentado sus filas de 11 a más de 125 alcaldes, ha apoyado el lanzamiento de más de 50 planes piloto de ingresos garantizados en todo el país, y ha entregado más de \$250 millones en ayuda directa sin condicionamiento a americanos en general. MGI también ha lanzado dos afiliadas, Counties for a Guaranteed Income y United for a Guaranteed Income Action Fund. El trabajo de MGI se ha asegurado que los ingresos garantizados se extiendan de un solo momento en Stockton, CA, a un movimiento nacional, presionando para que haya debates en las ciudades, capitales de los estados y el Congreso.



Índice

Antecedentes	8
Datos demográficos.....	11
Métodos.....	14
Métodos cuantitativos.....	14
Métodos cualitativos	15
Descubrimientos	16
Calidad de vida	16
Percepción subjetiva de sí mismo.....	31
El equilibrio del trabajo pagado y el trabajo no pagado.....	32
El papel de la educación superior.....	35
Limitaciones	38
Análisis.....	38
Center for Guaranteed Income Research	40
Referencias	41
Apéndice.....	46



Antecedentes

Situada en el Río Santa Fe, a los pies de las Montañas Sangre de Cristo, la Ciudad de Santa Fe es la segunda ciudad más antigua de los Estados Unidos. Actualmente, su centro está cuidadosamente preservado con códigos estrictos de construcción que se aseguran de que haya edificios de adobe propios de “Pueblo-Hispano” y líneas de servicios públicos enterradas para poder apoyar la “fantasía histórica” (Wilson, 1997, pág. 7) que impulsa la economía del turismo de Santa Fe. La producción de este imaginario de Santa Fe oscurece la compleja historia plagada de controversia. Es una ciudad donde se han negociado y vuelto a negociar reclamos sobre la tenencia de la tierra por más de 400 años, y los conceptos de quién es originario y quién es el intruso producen terrenos de pertenencia con tinte racial que son únicos de la región.

Los españoles llegaron al área en 1598 y, cerca de 1610, el conquistador Don Pedro de Peralta trasladó el asentamiento de la Villa Real de la Santa Fe de San Francisco de Asís a su lugar actual. Este asentamiento se volvió rápidamente la sede del poder en el norte para el Imperio Español. Para entonces, más de 100,000 residentes de Pueblo se dispersaron por la región, y los soldados españoles y misioneros franciscanos recién llegados se embarcaron en una misión brutal y represiva de convertir a los residentes indígenas de Pueblo a la cristiandad. En 1680, los sistemas organizados de gobierno de Pueblo, en alianza con los residentes apaches y navajos, hicieron con éxito una revuelta en contra de los colonizadores españoles, sacándolos de Nuevo México. Algunos han descrito esto como la mayor insurrección de esclavos en Norteamérica, dado que para la revuelta era fundamental la exigencia de los líderes rebeldes de que los españoles liberaran a los esclavos de Pueblo y los esclavos apaches (Reséndez, 2016). La alianza de Pueblo mantuvo el control de la región por 12 años (Mitchell, 2005).

La reconquista de la región se extendió hasta la década de 1690, pero la comenzó Diego de Vargas en 1692. Una celebración anual de la Fiesta de Santa Fe, que comenzó en 1712, conmemora la recuperación de la ciudad y es la celebración más antigua de la comunidad en los Estados Unidos (Horton, 2001). Un elemento central de la Fiesta es la Entrada, un desfile que muestra la reconquista que hicieron los españoles de la población indígena. Según la narrativa local, Diego de Vargas negoció con éxito una recuperación de la región “sin derramamiento de sangre”, lo que llevó a un período de armonía entre los españoles colonizadores y las naciones de Pueblo. Sin embargo, esta narrativa (elogiada en la Entrada) no se ajusta al registro histórico. En 1689, para apaciguar a las naciones de Pueblo, el rey de España proporcionó concesiones de tierra a los Pueblos individuales en reconocimiento de sus derechos de propiedad de la tierra, pero las naciones de Pueblo tenían conceptos diferentes de la titularidad de la propiedad y no querían vivir bajo el régimen colonial español. De este modo, a pesar de las concesiones de tierras, 1692-1696 fue un período de revueltas y represión con derramamiento de sangre en la región cuando los residentes de Pueblo lucharon por mantener su autonomía y rechazaron el control imperial de los españoles (Horton, 2001; Valdez, 2018).

Este período de recuperación, que dio como resultado que los españoles ejecutaran a muchos miembros de la comunidad de Pueblo y se regresara a la gestión española, da forma al panorama

social y cultural de la Santa Fe contemporánea. El 3 de junio de 2007, se erigió una estatua de Diego de Vargas en Cathedral Park, justo en medio del centro histórico de la ciudad. Sin embargo, para el verano de 2020, un movimiento creciente para quitar del dominio público a estatuas que glorifiquen la desigualdad y el genocidio llegó a la ciudad y, en las primeras horas de la mañana, se quitó la estatua de Diego José Vargas, aparentemente para protegerla del vandalismo (Pardo, 2020). El destino de la estatua todavía está por determinarse y, en 2018, el Ayuntamiento votó por quitar la Entrada oficialmente de las celebraciones de la Fiesta de Santa Fe (Cantú, 2018).

En 1821, tres siglos de imperio colonial español terminaron cuando México se volvió una nación independiente. Esta nueva nación se extendió al norte desde la California actual hasta Texas, habiendo sido Nuevo México designado un territorio mexicano. La hegemonía mexicana centralizada sobre la región siempre fue inestable y, en 1837, las poblaciones de Pueblo e Hispano del norte de Nuevo México se rebelaron contra el régimen centralista recién impuesto en el territorio. En 1848, como resultado de la guerra México-estadounidense, el territorio se transfirió a los Estados Unidos (Reséndez, 2005). En el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, los EE. UU. acordaron reconocer las concesiones previas de tierras de la corona a los hispanos, y las tierras de Pueblo de tenencia colectiva (Oficina General de Responsabilidad de EE. UU., 2004). Sin embargo, todos los reclamos de tierra tenían que validarse por medio del gobierno federal y, hasta esta fecha, menos de un tercio de los reclamos por concesiones de tierra se han validado. Aunque algunos de estos reclamos eran espurios, otros reclamos legítimos se rechazaron tajantemente, y algunos reclamos por concesiones de tierras de la comunidad se aprobaron solo como concesiones individuales, eliminando efectivamente las tierras en común. Las peleas sobre quién era propietario de la tierra basándose en las concesiones de tierras españolas coloniales eran efectivamente peleas sobre quién pertenecía a este territorio en disputa, y continúan ventilándose en los tribunales contemporáneos (Comisión de Registros Públicos de Nuevo México, 2023).

Las batallas constantes sobre la tierra, y las peleas sobre la Fiesta de Santa Fe y el legado histórico de Diego de Vargas, ayudan a iluminar las complejidades de lo que significa pertenecer a Santa Fe. Por siglos, la población de Santa Fe estuvo conformada por hispanos, nativos de Pueblo y, con el tiempo, mezclas de esas dos poblaciones. No fue sino hasta la caída del imperio español en 1821, y la llegada del ferrocarril a Santa Fe en 1880, que grandes cantidades de blancos angloparlantes comenzaron a viajar hacia -y permanecer en- Santa Fe (Berthier-Foglar, 2017). Conocidos históricamente como anglos, este nuevo influjo demográfico dio forma al mito contemporáneo de Santa Fe, la historia que está presente para consumo de los turistas, una historia de “armonía tricultural” que oscurece las fricciones de clases y de culturas que son fundacionales para la región (Wilson, 1997). En la realidad, los estudiantes como Jitter, una participante del plan piloto, todavía están luchando contra el efecto de estas fricciones mientras intentan preservar su cultura haciendo “un montón de costuras de espíritus con listones, ceremonias con oraciones e intentando mantenerlos [a los ancestros] cerca”, una tarea de crianza de los hijos que ella describe como “un trabajo de tiempo completo, intentando descolonizar y mantener nuestra cultura y, digamos, idioma”.

Los hispanos nunca fueron, en sí, un grupo uniforme. Siguiendo un sistema similar que el resto de las Américas, la corona española concedió áreas vastas de tierra a la élite imperial en Nuevo México; de este modo, algunos hispanos de hecho eran hacendados de la alta burguesía. Sin embargo, la mayoría de los hispanos no lo eran. Aunque no padecían el mismo grado de desigualdad con el que luchaban muchas personas indígenas, la mayoría de los hispanos eran propietarios de concesiones de tierra muy pequeñas o eran obreros sin tierra propia, trabajando en condiciones extremadamente complicadas con poca oportunidad para el progreso social (Mitchell, 2005). La llegada de los colonos anglos se sintió por muchos en Nuevo México como una forma nueva de imperialismo, siendo los Estados Unidos el poder imperial. A pesar de las diferencias lingüísticas, culturales y religiosas significativas entre hispanos y anglos, las preocupaciones por una privación de derechos de la Nación dieron lugar a una alianza anglo-hispana y a presionar por una categoría de estado legal (Nieto-Phillips, 2004). Muchos

hispanos durante este tiempo enfatizaron su conexión biológica con los españoles coloniales y se distanciaron de los mexicanos para poder reclamar su condición de blancos. El hecho de presentar a Nuevo México como un cuerpo político blanco era una estrategia clave en el proyecto de adquirir la categoría de estado, que se logró oficialmente en 1912 (Nieto-Phillips, 2004).

Con el tren -y el crecimiento industrial en todo el país- vino una forma nueva de visita a Santa Fe, el viajero por placer que buscaba lo “exótico” y lo “primitivo” (Berthier-Foglar, 2017). Pronto, los deseos de estos turistas tuvieron un efecto enorme en la economía de Santa Fe, influyendo en el estilo arquitectónico y el código de construcción para el centro de Santa Fe y promoviendo la circulación de “mercancías primitivas”. El surgimiento de la economía del turismo tuvo el impulso de una división percibida entre el vacío de la industrialización y una veneración de lo natural y lo “primitivo”, y aunque esto es problemático, con la economía del turismo vino un nicho de mercado en el que los artesanos indígenas apaches, navajos y de Pueblo podían sostenerse y avanzar económicamente (Berthier-Foglar, 2017). La exigencia de los turistas por la autenticidad percibida estaba en tensión directa con las políticas asimilacionistas federales dirigidas a los indios americanos en ese entonces. En ese sentido, aunque Santa Fe tenía un mercado indio americano próspero para vender mercancías artesanales tradicionales y apoyar la continuidad cultural, y ha atraído a una gran población de nativos residentes, también fue sede de la Escuela India de Santa Fe, un internado cuyo propósito explícito era incorporar a los jóvenes indígenas en la ciudadanía indígena blanca (Mitchell, 2005). Este internado existe todavía en la actualidad; sin embargo, ahora está administrado por los gobernadores de Pueblo de Nuevo México y opera sobre un principio de soberanía educativa indígena.

El interés de los turistas en Santa fe no se ha desvanecido. Desde la década de 1980, el interés del exterior en Santa Fe ha generado gentrificación y distanciamiento. Los valores de las propiedades continúan aumentando, y así también el costo de vida, y los residentes de mucho tiempo de Santa Fe se han hallado con precios fuera del mercado local, amenazando lo que una participante, Rose, llama “el derecho humano a sentirse seguro y capaz de sobrevivir”. Esto es particularmente difícil para una comunidad en la que las identidades de los residentes están íntimamente conectadas con una identificación colectiva con la tierra. Estas tensiones se reflejaron en los relatos de los estudiantes que participaban en este plan piloto, que sitúan su historia familiar Europea a cientos de años atrás y sus raíces indígenas bastante más allá de eso. Las familias, como la de Kris, cuyos “ancestros vinieron de España y Portugal” y “fundaron Santa Fe hace más de 400 años”, también tienen vínculos indígenas con la tierra provenientes del resto de su legado de “ancestros nativos, como los de Pueblo y Apache”. Por un lado, la extensa historia familiar de Kris en la región le dio acceso a la propiedad de vivienda familiar en Santa Fe, y por lo tanto, a una vivienda asequible. Pero, por otro lado, ella es crudamente franca sobre las maneras en que los costos de la vivienda están alterando “la cultura y el legado” que “creó esta cultura única que tenemos aquí”.

Actualmente, Santa Fe tiene una población de aproximadamente 87,000 personas, de las que el 36.8 % se identifica en el censo como hispanos blancos, el 39.5 % como hispanos no blancos, el 14 % como hispanos multirraciales u otro tipo de hispanos, y el 1 % como nativos americanos. Los inmigrantes recién llegados a la comunidad desde México y América Central encuentran un terreno complicado en el que deben abrirse paso, dado que los nuevos mexicanos no siempre sienten alguna alianza con las personas a las que se conoce como “nuevos mexicanos” que lleguen del sur de la frontera. Pero, aunque la ciudad enfrenta costos desmedidos de vivienda y tensiones económicas, la naturaleza enraizada e interdependiente de la cultura permanece intacta como “un lugar donde la alegría y el dolor coexisten” y “la belleza y la creatividad tienen un poder transformador” para tratar la desigualdad (Creative Strategies 360°, 2016, pág. 1).

Fue en este contexto paradójico que, en 2016, el grupo de trabajo cultural de la Ciudad de Santa Fe propuso implementar ingresos garantizados (GI) para creativos, haciéndola una de las primeras ciudades en los EE. UU. en debatir públicamente los ingresos básicos en la tercera ola de experimentación del GI. Dos años completos antes del plan piloto de demostración de Stockton de 2018 (SEED, 2021) y cinco años antes de Springboard for the Arts en Saint Paul anunciaron planes para GI para los artistas (Springboard for the Arts, sin fecha). Para 2021, cuando el COVID-19 continuaba intenso, el alcalde Alan Webb se unió a Mayors for a Guaranteed Income (MGI) y combinó el financiamiento privado del MGI con financiamiento público de la Ley del Plan de Rescate Estadounidense (American Rescue Plan Act, ARPA) para lanzar el Plan piloto de Ingresos Garantizados de Santa Fe LEAP. El Grupo de trabajo económico de Nuevo México siguió el año después con un plan piloto de GI en todo el estado para grupos familiares de estatus migratorio mixto (Rojo, 2023). El plan piloto Santa Fe LEAP se sitúa en la plataforma más amplia del Alcalde Webb de programas orientados a la equidad que se centran en rutas de empleo y educación, incluyendo capacitación para el empleo y apoyo para trabajadores de guarderías para la primera infancia por medio del sistema de universidades de la comunidad (Community College), un programa de recompensas para proveedores de cuidado infantil proporcionado en casas, un programa de pasantías de aprendizaje con sede en el trabajo para estudiantes locales de secundaria y un programa de desarrollo profesional de verano para agrupaciones juveniles en toda la ciudad. Además, la ciudad asignó más del 45 % de sus fondos de ARPA a tratar las necesidades de la comunidad en torno a salud mental, seguridad, vivienda y ayuda económica.

El plan piloto de Ingresos Garantizados de Santa Fe LEAP se diseñó para tratar las necesidades educativas y económicas de los padres que tengan ingresos menores del 200 % del nivel federal de pobreza y que estén procurándose una educación en Santa Fe Community College. Ejecutado en colaboración con Santa Fe Community College y el gobierno local, el plan piloto examinó los resultados en salud, económicos, educativos y de bienestar infantil para los estudiantes y sus hijos por el tiempo de duración del estudio de 12 meses. La tierra y los reclamos históricos de tierras permanecen como un punto destacado de preocupación, al igual que las cuestiones de pertenencia, colonización e imperialismo. A diferencia de otras regiones en los EE. UU., los residentes de Santa Fe tienen un sentido agudizado de haber sido colonizados múltiples veces y, para algunos, esta historia da forma a la manera en que se relacionan con sus circunstancias actuales y las entienden.

Datos demográficos

CONDADO DE SANTA FE

El Condado de Santa Fe, situado en la parte centro-norte de Nuevo México, abarca aproximadamente 1,910 millas cuadradas (Oficina del Censo de EE. UU., 2023) y aloja a 155,664 residentes (Oficina del Censo de EE. UU., 2022b). De ellos, 89,008 residentes (57.2 %) viven en Santa Fe, la sede del condado y capital del estado. La población del condado de Santa Fe es predominantemente blanca (90.3 %) y mitad hispana/latina (50.3 %). Otros grupos raciales representan porcentajes pequeños de la población, incluyendo indios americanos y nativos de Alaska (4.3 %), asiáticos (1.7 %) y negros (1.3 %). Las personas que se identifican como multirraciales representan el 2.2 % de los residentes. Particularmente, más de un cuarto (27.6 %) de la población del condado tiene más de 65 años, superando los promedios tanto del estado como nacionales de 19.1 % y 17.3 %, respectivamente. El logro educativo después de la secundaria de los residentes es también mayor que los promedios del estado y nacionales, con un 42.2 % que tiene un título de Licenciatura o certificaciones académicas avanzadas (comparado con el 29.1 % y el 34.3 %, respectivamente).

Tabla 1. Características demográficas de la población de la muestra

Santa Fe, NM		Tratamiento
TAMAÑO DE LA MUESTRA		100
EDAD PROM. DEL ENCUESTADO (AÑOS)		26
SEXO (%)	Masculino	10
	Femenino	90
HIJOS EN LOS GRUPOS FAMILIARES (%)		Sí 100
NÚMERO PROM. DE HIJOS EN EL GRUPO FAMILIAR		2
TAMAÑO PROM. DEL GRUPO FAMILIAR		3
ORIGEN ÉTNICO (%)	Hispano	86 %
	No hispano	14 %
RAZA (%)	Blanco	74
	Afroamericano	0
	Indio americano/ nativo de Alaska	10
	Otra/Mixta	16
	Soltero	48
ESTADO CIVIL (%)	Casado	28
	Con pareja/en una relación	24
IDIOMA PRINCIPAL (%)	Inglés	78
	Español	20
	Otro (Keres)	2
EDUCACIÓN (%)	Escuela media	3
	Secundaria o menos	53
	GED	16
	Algunos cursos universitarios	1
	Escuela de oficios/técnica	8
	Técnico universitario (universidad de 2 años)	10
	Licenciatura (universidad de 4 años)	4
	Otro/título de posgrado	3
	Otro	2
INGRESOS ANUALES DEL GRUPO FAMILIAR (\$)	Mediana	19,500
	Media	23,190

De acuerdo con los datos del Censo de EE. UU. de 2022, la mediana de valor de unidades de vivienda ocupadas por los propietarios en el Condado de Santa Fe fue \$450,700, significativamente más alto que el valor de la mediana en Nuevo México (\$243,100) y en los Estados Unidos (\$320,900) (Oficina del Censo de EE. UU., 2022a). La mediana de costos mensuales de hipoteca se estimó en \$1,725, mientras que el alquiler bruto tuvo un promedio de \$1,228 al mes. La mediana de ingresos del grupo familiar en el Condado de Santa Fe fue \$72,544 en 2022, superando el de Nuevo México en general (\$59,726) y apenas por debajo de la mediana nacional de \$74,755 (Oficina del Censo de EE. UU., 2022d). El 11.8 % de los residentes vive por debajo del nivel de pobreza, comparado con el 14.5 % en todo el estado y el 12.6 % a nivel nacional (Oficina del Censo de EE. UU., 2022c).

Muestra y reclutamiento

La muestra incluyó a un total de 100 estudiantes, siendo 15 de ellos miembros del programa Expandiendo la Oportunidad para las Familias Jóvenes (Expanding Opportunity for Young Families, EOYF) de la Annie E. Casey y Santa Fe Community Foundation. Estos estudiantes estuvieron en el grupo de Ciencias de la Salud comenzando en enero de 2021. Todos los estudiantes eran padres que entraron en SFCC sin un título universitario y les proporcionaron una vivencia facilitada en grupos de personas con experiencias similares, administración de casos, asesoría académica, exoneración de la matrícula y estipendios para cubrir los costos del material académico. Todos los miembros del grupo del EOYF estuvieron seleccionados previamente para inscripción en el programa de GI. Los criterios de elegibilidad para los 85 cupos restantes fueron: de 18 a 30 años, cuidador, inscrito en un programa de certificado o título en SFCC y que haya estado inscrito en por lo menos una clase antes del otoño de 2021, y que viviera en o por debajo del 200 % del nivel federal de pobreza. Se publicó una solicitud en línea en agosto de 2021 para el Santa Fe LEAP, para lo que se invitó a los estudiantes tanto del EOYF como elegibles a que la completaran. Excluyendo el grupo del EOYF previamente seleccionado, se seleccionó aleatoriamente a 85 personas de las 100 solicitudes elegibles.

Para la muestra final, la edad promedio de encuestados fue 26 años y eran mujeres en su gran mayoría (90 %). Casi la mitad (48 %) de los estudiantes eran solteros, 28 % eran casados y 24 % reportaron tener pareja o estar en una relación. Los grupos familiares de los participantes consistían normalmente de tres miembros y tenían, en promedio, dos hijos cada uno. Todos los estudiantes tenían hijos en sus grupos familiares.

Entre los encuestados, el 86 % se identificó como hispano/latino. La muestra era 74 % blancos y el resto se identificó como Otro/mixto (16 %) o indio americano/nativo de Alaska (10 %). El idioma principal era inglés para el 78 % de la muestra, seguido de español (20 %) y keres (2 %), una lengua nativa americana que hablan las personas del Pueblo Keres.

El logro educativo era variado: el 56 % de los estudiantes habían completado una educación de secundaria o menos, el 16 % obtuvo un GED, el 1 % completó algunos cursos de la universidad, el 8 % completó la escuela de oficios/técnica, el 10 % logró un título técnico, el 4 % obtuvo una licenciatura y el 3 % obtuvo un título de posgrado. Otro 2 % seleccionó "Otra opción de educación no mencionada".

La media de ingresos anuales del grupo familiar de la muestra fue aproximadamente \$23,190, con una mediana de \$19,500. Casi la mitad de los encuestados reportó ingresos por debajo de \$20,420, posicionándolos por debajo del umbral federal de pobreza de 2020 (Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE. UU., 2020) para una familia de tres y significativamente por debajo del salario mínimo de subsistencia (Glasmeier, 2024). Los datos también revelaron que aproximadamente 7 de 10 se

beneficiaron del SNAP¹ o de programas de bienestar similares, mientras que casi 9 de 10 mencionaron que recibían el estímulo por el COVID, resaltando las dificultades socioeconómicas que enfrentaba una parte sustancial de los estudiantes.

Métodos

Este estudio longitudinal no experimental se apoyó en métodos tanto cuantitativos como cualitativos para responder las siguientes preguntas de la investigación:

- » ¿Cómo el GI afecta la calidad de vida de los estudiantes?
- » ¿Qué relación hay entre el GI y la percepción subjetiva que tienen los estudiantes de sí mismos?
- » ¿Cómo el GI afecta los ingresos de los estudiantes y mediante qué mecanismos?

La recopilación y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos ocurrió en facetas independientes de la investigación y no se integraron hasta que los análisis cuantitativos y cualitativos estuvieron completos. Para mantenerse en línea con la estrategia políticamente útil (que se conoce de otra manera como narrativa o storytelling) desarrollada por la Demostración de Empoderamiento Económico de Stockton (Martin-West et al., 2019), Santa Fe LEAP trabajó en consulta con MGI para identificar un grupo pequeño de estudiantes seleccionados por ellos mismos, que dieron su consentimiento para compartir sus vivencias públicamente. Sin embargo, sus historias fueron distintas de los datos cualitativos presentados aquí.

MÉTODOS CUANTITATIVOS

Estrategia: La estrategia cuantitativa de la investigación fue longitudinal y no experimental, centrándose en un grupo de receptores de 100 personas. Particularmente, un diseño de investigación no experimental no tiene un grupo de comparación o grupo de control asignado aleatoriamente. Por lo tanto, cualquier cambio observado en resultados en el tiempo que dure el estudio no se puede vincular concluyentemente al receptor de GI. Sin embargo, los estudios no experimentales son beneficiosos para entender cómo las personas que reciben una intervención pueden cambiar con el tiempo.

Recopilación de datos: Los datos cuantitativos se recopilaron por medio de encuestas en línea de estudiantes voluntarios en intervalos de 6 meses, comenzando en el Inicio (agosto de 2021), a los 6 meses de estar en el programa (marzo de 2022), al año de estar en el programa (septiembre de 2022) y a los 6 meses después de que terminaron los desembolsos (marzo de 2023). Las encuestas incluyeron instrumentos validados (especificados en la sección Descubrimientos) para presentar una medida holística de cambios en ingresos y ahorros, bienestar económico, estrés, salud mental, salud física, crianza de los hijos y dinámica familiar, interacción entre padres e hijos, seguridad alimentaria, logro académico, y actitudes y orientación. A los participantes se les remuneró con tarjetas de regalo por su tiempo en completar las encuestas.

¹ El Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (Supplemental Nutrition Assistance Program, SNAP) aporta beneficios de comida a las familias de ingresos bajos.

Análisis de datos: Se identificaron valores atípicos extremos por medio de estadísticas distributivas convencionales y, después, se sustituyeron con valores winsorizados. El efecto posible del GI en los resultados específicos con el tiempo se evaluó usando ANOVA, donde se hizo una regresión de las observaciones posteriores del resultado de interés sobre el resultado de interés en la observación más inicial. Debido al tamaño limitado de la muestra, el modelo se simplificó para que incluyera solo la variable de resultados al Inicio, omitiendo otras covariables, para ajustarse a las posibles variaciones del Inicio. Se empleó un ANOVA de medición repetida para confirmar la significancia. Los descubrimientos se complementaron con tablas y figuras, y se entrelazaron entre los análisis cualitativos. Para tratar las dificultades de datos faltantes, la investigación empleó la Imputación múltiple mediante ecuaciones en cadena (MICE) (Azur et al., 2011) como la técnica de imputación. MICE es un método versátil e iterativo que maneja los datos faltantes generando imputaciones múltiples por cada valor faltante, lo que permite un análisis estadístico más robusto. El proceso implica una secuencia de modelos de regresión, en que cada variable con datos faltantes se modela condicionadamente sobre las otras variables. Con generar múltiples conjuntos de datos, cada uno con una imputación ligeramente diferente para el valor faltante, el método considera la incertidumbre del proceso de imputación. Se analizan los conjuntos de datos por separado y se agrupan, lo que produce resultados que son estadísticamente válidos y sin sesgo. Esta metodología también se asegura que los errores estándar de las estimaciones se calculen correctamente, lo que a su vez refuerza la exactitud y la confiabilidad de las inferencias estadísticas posteriores.

Todos los métodos pasaron por la revisión y la aprobación de la Junta de Revisión Institucional de University of Pennsylvania y Santa Fe Community College.

MÉTODOS CUALITATIVOS

Al comienzo del semestre de otoño, se reclutó a 25 estudiantes para que participaran en una entrevista semiestructurada ya fuera en su casa, en SFCC o en la comunidad. Siete estudiantes cancelaron en el último minuto, dejando una muestra final de 18. Las entrevistas duraron entre 1.5 y 2.5 horas, se remuneraron con una tarjeta de regalo de \$40, se grabaron en un DVR, se transcribieron profesionalmente palabra por palabra y se dejaron sin identificación, aspecto del que se encargaron asistentes de la investigación a nivel de licenciatura capacitados por el investigador principal (PI). Todos los entrevistados usaron pseudónimos para proteger su anonimato. La guía de la entrevista reprodujo lo básico de la guía semiestructurada usada en otros sitios de Estudios sobre ingresos garantizados americanos, pero contenía más dominios centrados en educación superior y crianza de los hijos. La guía y el análisis de la entrevista se basaron en un marco teórico anclado en la escasez (West et al., 2023), el trabajo de prestación de cuidados (Bezanson y Luxton, 2006) y la literatura de geografía indígena (Hay, 2009; Nirmal, 2016). El marco teórico guio un proceso estructurado de redacción de notas que se desarrolló por cada fase de la investigación y las notas ocurrían en intervalos clave. Esto incluía la parte posterior a la entrevista, después de dejar sin identificación las transcripciones y durante el proceso analítico. Aquí se incluía una estrategia de etnografía rápida durante el trabajo de campo que facilitó la comprensión de la intervención y la implementación considerando el contexto único y la tendencia de la tierra de Nuevo México (Ackerman et al. 2015). El proceso analítico siguió una estrategia de análisis rápido guiado por el marco (RA) que incluía lecturas recurrentes a profundidad de las transcripciones y una plantilla estructurada basada en la teoría para organizar y, después, analizar los datos basándose en la literatura teórica anotada antes (Gale et al., 2019). Finalmente, después de redactar preliminarmente notas analíticas de “descripción densa” que se verificaron de manera cruzada contra las tablas del resumen (Ponterotto, 2006, pág. 358), los descubrimientos cualitativos se integraron en los datos cuantitativos.

Descubrimientos

1. Calidad de vida

*“Somos una comunidad de personas. Somos seres humanos...
No somos una economía”.*

Bienestar económico

Para estos estudiantes, la calidad de vida descansaba en su capacidad de vivir bien en comunidad. En lugar de verse a sí mismos como actores económicos independientes que buscan la emancipación por medio de la autosuficiencia, su sentido de capacidad de agencia estaba íntimamente ligado a su capacidad de agrupar recursos interdependientemente y su capacidad de mejorar continuamente sus condiciones físicas de vida. La interdependencia económica se extiende más allá del agrupamiento que se asocia con parejas casadas o que son convivientes a “la práctica de compartir dinero como una expresión de mutualidad”, está “enraizada en normas y valores culturales” y puede producir resultados que son positivos o negativos basándose en la calidad de las relaciones y los recursos disponibles en la red completa (Anvari-Clark y Miller, 2023, pág. 996). En términos prácticos, cuando las personas viven interdependientemente, esto puede significar que tienen una estrategia hacia su economía diferente a lo que los encargados de hacer las políticas podrían esperar en apoyo de los objetivos de autosuficiencia, mientras permanecen influenciados por las fuerzas macroeconómicas y las intervenciones en las políticas fuera de su control.

Por ejemplo, el examen de las trayectorias de ingresos anuales durante todo el período del estudio demostró fluctuaciones significativas. Inicialmente, los ingresos promedio del grupo familiar se situaron en \$23,190, con una mediana de \$19,500. Para el punto temporal de los 6 meses, hubo una ligera disminución en los ingresos medios a \$21,594, aunque la mediana de ingresos permaneció relativamente estable en \$19,651. Se observó una recuperación en el intervalo de 12 meses, con una elevación de la media y la mediana de ingresos hasta \$29,725 y \$24,000, respectivamente. Sin embargo, a esto lo siguió una ligera disminución después de la intervención para la media y la mediana de ingresos de \$22,172 y \$21,324, respectivamente, coincidiendo con el cese del GI. Estos cambios en los niveles de ingresos, que reflejan la volatilidad del mercado laboral durante la era de la pandemia, resaltan la compleja interacción de factores que influyeron en los ingresos durante tiempos sin precedentes. Los análisis ANOVA con mediciones repetidas no indicaron diferencias estadísticamente significativas en los ingresos anuales de los grupos familiares por todos estos intervalos.

INTERDEPENDENCIA ECONÓMICA

La interdependencia económica es una “práctica de compartir dinero como una expresión de mutualidad” que “tiene sus raíces en normas y valores culturales” (Anvari-Clark y Miller, 2023, pág. 996). Muchas familias americanas participan en la interdependencia económica agrupando sus recursos como un componente clave del bienestar.

La tendencia a la baja en los ingresos en las marcas de 6 y 12 meses se alinea con los patrones económicos nacionales generales. El alza constante en el deflactor de la inflación significó que las ganancias en ingresos nominales para el grupo del estudio las compensaba efectivamente la inflación, comportándose paralelamente a la dinámica económica nacional. Esto se corroboró con los datos de la Oficina de Análisis Económico, que mostraron una disminución del 4.2 % en los Ingresos personales reales (RPI) en todo el país en 2022, teniendo Nuevo México una disminución todavía más marcada de aproximadamente 5.6 % (Oficina de Análisis Económico, 2023). Este contexto económico todavía se ve más resaltado por los reportes de muchos americanos que no sintieron ninguna mejora económica, a pesar de los indicadores de un crecimiento económico general.

Tabla 2. Ingresos

OLAS	MEDIA AJUSTADA (\$)	MEDIANA (\$)	DIFERENCIA DE MEDIAS (\$)	ERROR EST. (\$)	95 % DE CI (\$)		VOLATILIDAD DE LOS INGRESOS (%)
Inicio	23,190	19,500	---	1,669	19,879	26,501	
6 meses	21,594	19,651	-1,596	1,614	18,391	24,796	43
12 meses	25,229	24,000	3,636	1,531	22,191	28,267	37
18 meses	22,172	21,324	-3,058	1,129	19,932	24,411	46

Las fluctuaciones en los niveles de ingresos y las tendencias de volatilidad durante todo el estudio ilustran una interacción compleja entre los efectos del GI y el panorama económico general. La introducción del GI parece haber ofrecido un amortiguador temporal contra la volatilidad de los ingresos, evidenciado por una disminución de 6 puntos porcentuales en la volatilidad de los ingresos en la marca de los 12 meses. Sin embargo, el resurgimiento en la volatilidad a los 18 meses, que se indica por un aumento de 9 puntos porcentuales, después de finalizar el GI, resalta la intrincada relación entre los efectos de la intervención, las fuerzas del mercado y la estabilidad económica individual durante tiempos sin precedentes. Dado que los encuestados eran principalmente adultos jóvenes, esto sugiere una etapa particular en el desarrollo de la carrera profesional, afectando potencialmente los niveles de ingresos y la estabilidad. La mayoría abrumadora de hispanos y mujeres agrega todavía más una capa de complejidad, indicando dificultades u oportunidades económicas específicas de la raza y del género, y la susceptibilidad a las fluctuaciones económicas, como sucede con las variaciones en las tasas de salario mínimo en Nuevo México (Departamento de Trabajo de EE. UU., 2024).

Tabla 3. Categorías de bienestar económico (en %)

OLAS	MUY BAJO (0-29)	BAJO (30-37)	MEDIO BAJO (38-49)	MEDIO ALTO (50-57)	ALTO (>=58)
Inicio	9	19	38	24	10
6 meses	3	6	57	22	12
12 meses	8	8	57	15	12
18 meses	4	7	64	18	7

Durante el estudio, el bienestar económico de los estudiantes rondó predominantemente en el rango medio-bajo, marcado por ahorros limitados, dificultades para cubrir las obligaciones económicas y

cuestiones relacionadas con créditos. Inicialmente, la puntuación promedio de bienestar económico se estableció en 44.20. Para la marca de los 6 meses, los estudiantes reportaron una mejora notable en su bienestar económico percibido, con puntuaciones subiendo hasta 48.29, un cambio que era estadísticamente significativo ($p<0.01$). Sin embargo, esta tendencia al alza en el bienestar económico no se mantuvo con el tiempo. En la evaluación de los 12 meses, hubo una regresión significativa en las puntuaciones de bienestar hasta 46.12 ($p=0.02$). Después de que concluyera la intervención, las puntuaciones de bienestar económico tuvieron todavía una baja más hasta 45.81, aunque esta disminución no alcanzó significancia estadística. La tabla de categorías de bienestar económico indica una tendencia hacia la consolidación en el rango medio-bajo, aumentando de 38 % en el inicio hasta 64 % para la marca de los 18 meses, lo que indicó una estabilización de las puntuaciones de bienestar económico, aunque a un nivel que sugiere dificultades económicas constantes.

Tabla 4. Tendencias en los ahorros (en %)

OLAS	<\$200	\$200–\$500	>\$500
Inicio	67	11	22
6 meses	55	3	42
12 meses	66	4	30
18 meses	67	14	19

Durante la pandemia, la combinación de apoyo económico del gobierno y disminución en el gasto de los consumidores dio como resultado un aumento en los ahorros personales en todo el país (Barbiero y Patki, 2023). El efecto de los ahorros en pandemia se refleja en la población del estudio, lo que indica que las personas de menores ingresos son más vulnerables a las presiones económicas. Los datos sugieren que, mientras el estímulo económico promedio recibido por la muestra era \$2,000, la proporción de ahorros mostró variaciones significativas en todo el período piloto, señalando la situación económica fluida de los participantes. Hubo una disminución notoria en los ahorros de menos de \$200, de 67 % al Inicio a 55 % en la marca de los 6 meses, acompañada de un aumento significativo en los ahorros en la categoría de \$500 y más, del 22 % al 42 %. Sin embargo, para la marca de los 18 meses, el patrón se revirtió muy cerca de los niveles del Inicio, reportando nuevamente el 67 % de los estudiantes menos de \$200, lo que indica una mejora temporal en los ahorros que no se sostuvo de largo plazo. Estas tendencias fluctuantes en los ahorros podrían implicar que estos fondos se distribuyeran para apoyar a familiares, resaltando la fortaleza de los vínculos con la comunidad en esta muestra.

Tabla 5. Capacidad de cubrir \$400 en gastos por emergencia (en %)

OLAS	SÍ	NO
Inicio	22	78
6 meses	41	59
12 meses	39	61
18 meses	37	63

La capacidad inicial de los estudiantes de manejar una emergencia económica de \$400 con dinero en efectivo o tarjeta de crédito que se pague en su totalidad fue baja situándose en 22 % al Inicio, pero vio una mejora significativa hasta 41 % en la marca de los 6 meses. A pesar de este aumento, la capacidad de cubrir un gasto por emergencia disminuyó ligeramente y se estabilizó entre 37 % y 39 % de los 12 meses hasta los 18 meses, lo que sugiere una mejora modesta, aunque no totalmente sostenida en la resiliencia económica entre los estudiantes.

El bienestar económico de estos estudiantes puede parecer abrumador cuando se ve por medio del lente del dogma de independencia económica, pero la manera en que aprovecharon el GI revela interdependientemente una manera de ser alternativa. Más específicamente, **el bienestar económico para estos estudiantes no se demuestra por la capacidad de ahorrar, sino por la capacidad de dar**. En palabras de Jade, “somos una comunidad de personas. Somos seres humanos... no somos una economía”. Contrario a la presunción en el discurso americano de que el bienestar está ligado a la autosuficiencia y la supervivencia del más apto, este grupo de estudiantes vieron su bienestar como ligado a los destinos de los demás en maneras que se reflejaron tanto en los datos cuantitativos como en los narrativos. A pesar de las variables exógenas significativas, como la inflación y las presiones macroeconómicas de la pandemia, la prestación de ayuda económica a la familia y a los amigos se elevaron constantemente durante el experimento. Al Inicio, solo el 44 % de los estudiantes pudieron ayudar económicamente a sus redes, pero para las marcas tanto de los 12 meses como de los 18 meses, esa capacidad se elevó a 59 %, resaltando una mejora sostenida en la generosidad económica de los estudiantes durante el período del estudio.

Los estudiantes estaban al tanto de su precariedad económica, pero también eligieron intencionalmente vivir de manera interdependiente, concediéndoles un sentido de satisfacción por sentirse enraizados en la comunidad donde sus vínculos relacionales aportan apoyo y significado. Por ejemplo, Ashley, de 27 años y madre de un niño de 2 años, describió francamente las vivencias con la pobreza y la presión económica de su red, pero también encuentra que vivir interdependientemente es parte integral de

cómo ella quiere practicar la crianza de su hijo, sin importar si se vuelve o no una persona con movilidad económica. Ashley vive en una gran propiedad que ha estado en manos de su familia por generaciones, lo que ella admite que viene con una pérdida de la privacidad, pero ella también dice “Me encanta el hecho de que él [su hijo] pueda estar cerca de sus abuelos”. Como muchos estudiantes en este estudio, aunque el GI “me permitió respirar este año”, ella también describe el resto de su vida económica como parte de toda una red fuera de ella como persona. Cuando la entrevistaron, constantemente respondió preguntas sobre su toma de decisiones económicas personales desde una perspectiva colectiva de “nosotros”, en lugar de usar “yo” que reflejara a un individualista. Ella describió la estrategia de la red en términos colectivos, diciendo “definitivamente esperaremos para hacer una compra... Para que podamos costear el pago de nuestras facturas o hacer lo que necesitamos hacer”, y después pasó a expresar el proceso de toma de decisiones de la familia como definiendo entre los miembros de la pareja y la red en general. En palabras de ella,



cuando se trata de compras o facturas entre mi pareja y yo, entonces solo es él y yo, mmm... pero cuando se trate de algo como cosas mutuas, como que tengamos un plan de seguro para el auto y cosas como esa. Quiero decir que hablaríamos todos sobre eso y analizaríamos lo que sería la mejor opción para todos nosotros y estamos pensando en pasarnos a energía solar... mmm, paneles, y así, eso es algo que se habla entre todos nosotros, y el Internet y cosas como esa.

La profundidad de redes interdependientes en esta muestra se extendió más allá de lo que se podría esperar en las redes familiares e incluyó un sentido de arraigo en la comunidad, particularmente en grupos culturales y la comunidad de recuperación. Para una persona, todos estos estudiantes describieron vínculos recíprocos con la comunidad en que se apoyaban y donde encontraban una cura. Esto no quiere decir que los estudiantes no estuvieran preocupados por su capacidad de ahorrar; más bien, los datos muestran un concepto general de bienestar económico que se capta ordinariamente en la investigación, tanto en el GI como en la movilidad económica. Más específicamente, su orientación a la economía se extendió más allá de las maneras tradicionales de tratar las cuestiones de dinero que incluyen conductas extensas de agrupamiento, y una evaluación perspicaz de la fragilidad y la naturaleza efímera del dinero. Por este motivo, algunos estudiantes se desvincularon fundamentalmente de un apego al dinero como seguridad y, en su lugar, volvieron a orientar su sentido de seguridad en torno a las relaciones o a invertir en la calidad de la propiedad de la persona, lo que conlleva bastante menos riesgo que un mercado financiero. En términos prácticos, esto significaba que se usaba el dinero de GI para apoyar, facilitar y cuidar de las personas que importaban más a los estudiantes, apoyar a otros miembros de la comunidad que posiblemente se estaban recuperando del consumo de sustancias o invertir en la calidad de la casa.

Seguridad y calidad de la vivienda

El concepto más amplio que tenían los estudiantes del bienestar económico se extendió a la calidad, lo que significaba los objetivos asociados con su vivienda. En este caso, el deseo de interdependencia económica como un marcador loable de éxito se extendió a las condiciones de vivienda reflejando el entorno cultural de la historia de la tierra de Santa Fe y la relación próxima con México, que los estudiantes anotaron como un impulsor clave para moldear el comportamiento. Damion, un bombero y padre de dos niños, lo describe así: el “objetivo es comprar tierra... algo como que soy el propietario de esta tierra, y ahora simplemente no nos la puedes quitar. Dado que así es como se hace en México. Tienes que comprar tierra para comprar una casa”. Para estudiantes como Damion, su concepto de ahorro en ocasiones significaba ahorrar mediante el aseguramiento de la calidad de la propiedad de la persona como parte integral de la seguridad económica, a pesar de los factores estresantes significativos del mercado local de vivienda.

En 2020, el Condado de Santa Fe tuvo una tasa más alta de carga en los costos de vivienda comparado tanto con Nuevo México como con los EE. UU., afectando significativamente a los inquilinos que ganaban menos del 60 % del Ingreso promedio del área (AMI). Además, el Área estadística metropolitana de Santa Fe enfrentó una escasez de 7,343 unidades de alquiler asequibles, resaltando una necesidad crítica de soluciones habitacionales en medio de dificultades como insuficiencia de ingresos y agravada aún más por el centro de la atención que hubo en la pandemia hacia las personas sin hogar y la inestabilidad de la vivienda (Resolución n.º 2022-52, 2022). Lo niveles de ingresos se reflejan en la carga de costos de vivienda, lo que sugiere que a medida que los ingresos fluctúan, así también lo hace la proporción de ingresos gastados en vivienda, indicando esto un vínculo entre la capacidad económica y la situación asequible de la vivienda. La muestra del estudio tuvo una carga de costo de vivienda fluctuante con el tiempo, con una media inicial de 58 % al Inicio. Esta carga aumentó significativamente en 20 puntos porcentuales en la marca de los 6 meses ($p=0.04$). Sin embargo, se observó una disminución posterior de 15 puntos porcentuales en la marca de los 12 meses, seguida de un aumento de 11 puntos porcentuales después de la intervención.

Con el tiempo, los costos de los servicios públicos mostraron una tendencia fluctuante. Inicialmente, el 43 % de los grupos familiares gastaron menos de \$200 en servicios públicos, pero para el tiempo después de la intervención, hubo una tendencia marcada hacia los gastos más altos, con un aumento en los grupos familiares que gastaban entre \$200 y \$400 (57 %) y más de \$400 (15 %). Al mismo tiempo, el porcentaje de grupos familiares con servicios públicos incluidos en el alquiler aumentó en 4 puntos porcentuales. Los datos también indicaron una disminución en esos grupos familiares que tenían servicios públicos pagados por alguien más, reflejando cambios en las condiciones de vida y las responsabilidades económicas después de la intervención.

El cambio en la situación de vivienda con el tiempo indicó un alza en el porcentaje de inquilinos de 51 % al Inicio a 63 % para el tiempo después de la intervención, y una disminución en los propietarios (una disminución de 5 puntos porcentuales). Los datos también mostraron una ligera disminución en las condiciones alternativas de vida, como alquilar con posibilidad de compra y las personas que residían en una vivienda pública o con amigos y familia, junto con otras situaciones de vivienda menos estables, lo que sugiere un traslado a condiciones de vida más estables o permanentes. Esto también se refleja en la calidad percibida mejorada de las casas de los estudiantes: los que reportaron vivir en “Mejores casas” aumentaron del 54 % al Inicio al 76 % para después de la intervención. Mientras tanto, la proporción de estudiantes que calificaron su casa como de la “Misma calidad” disminuyó, y la proporción de los de “Peor casa” permaneció relativamente estable, pero baja, lo que indicaba una tendencia general hacia condiciones de vida mejoradas. Una tendencia similar se observó en la calidad del barrio, con un aumento en los estudiantes que reportaban un entorno mejor (de 40 % al Inicio a 65 % después de la intervención), reflejando condiciones de vida generales mejoradas. Finalmente, la proporción de estudiantes que reciben ayuda para alquiler permaneció persistentemente baja (inicialmente en 8 %, reduciéndose a 4 % después de la intervención), resaltando una falta de apoyo externo y revelando un déficit crítico en los mecanismos de ayuda. Este déficit probablemente intensificó las presiones económicas sobre los estudiantes concernientes a la vivienda.

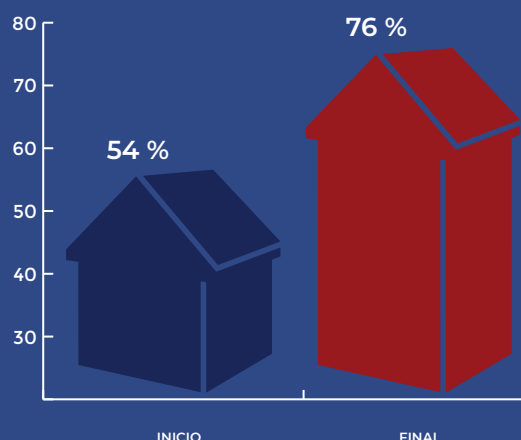
Tabla 6. Carga en costos de vivienda

OLAS	MEDIA (%)	DIF. DE MEDIAS (%)	CI INFERIOR DE 95 (%)	CI SUPERIOR DE 95 (%)	ERROR EST.	VALOR P
Inicio	57.86		44.29	71.44	6.84	
6 meses	77.61	19.75	60.08	95.14	8.84	0.04
12 meses	62.56	-15.05	50.12	75.00	6.27	0.10
18 meses	73.81	11.25	54.94	92.68	9.51	0.29

Tabla 7. Servicios públicos (en %)

SERVICIOS PÚBLICOS (en %)	INICIO	6 MESES	12 MESES	18 MESES
<\$200	43	21	27	15
\$200–400	29	51	45	57
>400	13	9	15	15
Incluido en el alquiler	7	12	7	11
Alguien más paga	8	7	6	2

Porcentaje de estudiantes viviendo en “mejores casas”



El aumento en la calidad de la vivienda podría estar asociado con la inversión del GI en casas o tierra de la familia, en lugar de mudarse a propiedades de mayor calidad. Invertir en la calidad de la casa de la persona y, en algunos casos, en la tierra, reflejaba un compromiso hacia la familia y una percepción de mejorar la calidad de la casa como un acto de ahorro o de búsqueda de estabilidad económica. De este modo, a pesar del sinnúmero de factores estresantes en las vidas de los estudiantes de universidades de la comunidad, después de gastar en su educación y en artículos para los hijos, muchos invertían el GI en sus propiedades. Isabel ahorró varios pagos del GI para trasladar finalmente una casa rodante de la que ella y su esposo eran propietarios en una esquina remota del desierto a un terreno diferente de la familia en el Condado de Santa Fe, con lo que complementaron los límites de espacio inherentes de su pequeña casa de adobe. Isabel usó su GI para alquilar espacio para su casa rodante en el terreno familiar en Española, mejorando su vivienda y reduciendo la distancia

para los familiares que proporcionaban cuidado infantil. Damion invirtió en hacer un patio trasero seguro y terminar los pisos de su casa. Otros estudiantes terminaron de pagar sus casas rodantes, modernizaron los sistemas de calefacción y agua, terminaron de reparar los techos, hicieron pequeñas adiciones a las casas de adobe con mano de obra tipo bricolaje, compraron casas rodantes a familiares que se las vendieron con descuento y completaron o comenzaron proyectos pendientes de terminar en terrenos rurales que eran propiedad de las redes de la familia desde hace mucho tiempo.

Por un lado, estas decisiones reflejan elecciones culturales de vivir interdependientemente en proximidad física con la familia, pero también reflejan la falta de vivienda asequible y de salarios mínimos de subsistencia que dejan pocas opciones para la estabilidad fuera de reforzar la vivienda de la persona y vivir en comunidad. También representan una opción económica muy práctica y racional cuando están rodeados de la naturaleza brutal del mercado de vivienda de Santa Fe. Para estos estudiantes, ninguna cantidad de ahorros podría superar el precio de la vivienda, lo que les exige hallar maneras alternativas de buscar seguridad para permanecer arraigados en un panorama que es el hogar. Por ejemplo, Rockee creció en la ciudad de Santa Fe y recordó una niñez idílica en los límites de la ciudad, pero a pesar de tener un buen trabajo, los costos al alza de la vivienda la obligaron a hacer un traslado permanente a la propiedad de la familia en el campo que ha sido fuente de estabilidad para varias generaciones. Aunque el traslado le aporta seguridad de largo plazo, le cuesta adaptarse a la vida “bien alejada en el campo” con serpientes, burros y pollos. Ella atribuye el bienestar económico al acceso que su familia tiene a la vivienda por varias generaciones.

Teníamos una casa en la que crecimos... Y después ella [su mamá] la vendió y compró una casa para mi abuela. Y así... ahora ella ha estado allí por digamos 15 quizá, como 15 años, allí ha estado. Así que mi abuela vivió allí, pero después, cuando mi abuela conoció a mi abuelastro, mi abuela se mudó con él, así es que entonces esa casa quedó disponible. De modo que mi mamá la compró... Y ahora estamos viviendo en una casa rodante de doble ancho, tres dormitorios. Entonces estaba yo alquilándole el estudio a mi abuela, mi abuela es la dueña de la propiedad. Estaba alquilándole

a ella, y a mi abuelastro, que vivían en esa casa rodante. [Después] mi abuelastro falleció... Entonces mi mamá dijo: "No queremos extraños en nuestra propiedad, así que por qué no se mudan chicos para acá por la misma cantidad de alquiler, pero deben pagar cosas como el gas propano, ya saben, cosas como esa, y podemos poner el apartamento en alquiler". Entonces es algo como una situación de ganar-ganar... Así que todavía estamos como intentando acostumbrarnos a estar allá. Pero es bonito, nos gusta. Pero si no hubiera tenido la ayuda de mi abuela y algo como un descuento por ser familia, nunca hubiera podido vivir allí... Creo que los contras son como gastar mucho combustible para llegar a la ciudad, porque es un recorrido de 30 minutos en una autopista, así que estoy gastando en combustible y después el deterioro por uso de mi vehículo, caminos de terracería, caminos llenos de baches, como el mantenimiento de tu vehículo.

El relato de Rockee refleja una vivencia frecuente en esta muestra, en que el bienestar económico y la interdependencia eran simultáneos con la vida en común, el acceso a la tierra o mantener varias propiedades en una familia extendida. El GI creó la capacidad en los estudiantes de agrupar recursos en todas sus redes de manera que contribuyeran a la economía y la estabilidad de la vivienda de varios grupos familiares en una red familiar, pero esto solo ocurría en situaciones en que la red familiar tuviera acceso a la tierra o a titularidad como propietaria en alguna capacidad. Los estudiantes que carecían de estos recursos familiares permanecieron atrapados en el difícil mercado de los alquileres de Santa Fe, obligando a la mayoría de ellos a vivir bastante lejos de los límites de la ciudad o en espacios estrechos si no tenían acceso a apoyo de vivienda, vales para vivienda o ayuda para el alquiler. Sin embargo, incluso los que se las arreglaron para conseguir un vale u otro medio de vivienda asequible todavía debían abrirse paso entre el deseo de más empleo y la necesidad de permanecer en los límites del precipicio de pérdida de beneficios.

El precipicio de pérdida de beneficios: cuando un aumento puede llevar a la pobreza

El precipicio de pérdida de beneficios hace referencia a la caída empinada en beneficios comprobados por los medios que alguien enfrenta si sus ingresos repentinamente exceden los requisitos de la política, pero no es un aumento suficiente para reemplazar el beneficio existente. En términos prácticos, esto significa que incluso un aumento pequeño o un cambio de más puede hundir a una familia en la pobreza si otro dinero les causa perder su vale de vivienda u otros beneficios. Esto obliga a las personas a hacer cálculos constantes sobre su economía de una manera en que se reduce el bienestar mientras los atrapa en una inmovilidad y tensión económicas. Baki, una estudiante y madre de 21 años, describía su temor de que obtener su título y conseguir un trabajo mejor la dejara menos apta para abrirse paso en el mercado local de vivienda, porque ella perdería el acceso a vivienda de ingresos bajos. En palabras de ella, "si conseguía un empleo en el campo médico, digamos, donde me pagaran bien... estoy casi segura de que, si consigo un empleo aquí, me sacarían de [la vivienda de] ingresos bajos". Su relación con su arrendador complica más la situación, porque ella está muy consciente de que, si él sabe que ella tiene más ingresos por el GI, él,

habría simplemente cobrado la cantidad completa, y usé eso para ponerme al día con las facturas en las que estaba atrasado y, um, para comprar algunas cosas nuevas que mis hijos habían estado necesitando. Como que habían estado necesitando zapatos por unos meses... si yo les hubiera dicho, ellos iban a aumentar mi renta unos \$200 o algo así, y es más difícil conseguir que bajen la renta que aumentarla.

Tabla 8. Situación de vivienda (en %)

SITUACIÓN DE VIVIENDA (en %)	INICIO	6 MESES	12 MESES	18 MESES
Inquilino	51	62	58	63
Propietario de vivienda	22	13	21	17
Alquilar con posibilidad de compra	5	2	3	3
Vivir en un edificio de la PHA	4	3	5	2
Vivir con amigos/familia	16	16	11	14
Otra situación de vivienda*	2	4	2	1

*Incluye condiciones de vida temporales y transitorias

Tabla 9. Calidad de la casa (en %)

CALIDAD DE LA CASA (en %)	INICIO	6 MESES	12 MESES	18 MESES
Mejor casa	54	67	72	76
Misma calidad	37	28	21	17
Peor casa	9	5	7	7

Tabla 10. Calidad del barrio (en %)

CALIDAD DEL BARRIO (en %)	INICIO	6 MESES	12 MESES	18 MESES
Mejor barrio	40	61	55	65
Misma calidad	50	31	36	31
Peor barrio	10	8	9	4

Seguridad alimentaria del grupo familiar

Aunque la calidad de la vivienda de los estudiantes mejoró en el tiempo que duró el experimento, la calidad y seguridad alimentaria siguieron una tendencia alternativa. En Nuevo México, la prevalencia de inseguridad alimentaria² se relaciona estrechamente con el promedio nacional situado en 11.2 %, con una parte significativa de grupos familiares que se apoyan en la ayuda federal (Rabbitt et al., 2023). Los resultados de la muestra revelaron una tendencia fluctuante en la situación de seguridad con el tiempo, reportando inseguridad alimentaria el 37 % de los grupos familiares al Inicio, lo que mejoró a 30 % después de 6 meses, sugiriendo esto un respiro temporal. A pesar de esto, un número considerable de grupos familiares continuaban enfrentando dificultades relacionadas con la comida, reportando del 23 % al 56 % de ellos preocupaciones por la calidad de la dieta y limitaciones económicas para compras de comida durante el período del estudio. La tasa de personas que enfrentaban seguridad alimentaria muy baja, lo que se indicaba por el consumo reducido de comida, también cambió con el tiempo: comenzando en 13 % al Inicio, cayendo a 9 % después de 6 meses y después aumentando a 18 % a los 12 meses, y estableciéndose en 12 % para el período después de la intervención. Esto indica dificultades constantes con el acceso a la comida a pesar de las mejoras anotadas. Además, la preocupación sobre no poder pagar una factura de servicios públicos era alta, habiendo más de la mitad de la muestra que expresaba esta preocupación al Inicio, lo que mejoró ligeramente en las Olas posteriores, pero permaneció siendo un aspecto considerable. Este resultado se alinea con las tendencias nacionales, mostrando que la inseguridad alimentaria es más prevaleciente entre las minorías raciales y étnicas, un patrón que se reflejó en la población de la muestra. Un reporte del USDA (Rabbitt et al., 2023) resaltó que, en 2022, el desembolso en comida aumentó en 12 % para el grupo familiar típico, y las familias minorizadas tuvieron una mediana más alta de desembolsos en comida y tasas más altas de inseguridad alimentaria. Esta tensión económica se reflejó en el casi 70 % de la muestra del estudio que dependía de los programas federales de ayuda para comida para cubrir sus necesidades de nutrición.

Tabla 11. Inseguridad alimentaria

PREGUNTA	OLA	NO	SÍ
En las cuatro semanas anteriores, ¿le preocupó que su grupo familiar no tuviera suficiente comida?	Inicio	63 %	37 %
	6 meses	89 %	11 %
	12 meses	63 %	37 %
	18 meses	70 %	30 %
En las últimas cuatro semanas, ¿tuvo usted o algún otro miembro del grupo familiar que comer menos en un día debido a que no había suficiente comida?	Inicio	87 %	13 %
	6 meses	91 %	9 %
	12 meses	82 %	18 %
	18 meses	88 %	12 %

2 El estudio hizo uso de la definición que da el USDA para inseguridad alimentaria, midiéndola como la incertidumbre en el acceso a comida adecuada para un estilo de vida saludable debido a limitaciones económicas. Este también refleja la necesidad de un grupo familiar de hacer compensaciones entre las necesidades básicas y la compra de comida nutricionalmente adecuada.

PREGUNTA	OLA	NO	SÍ
En las últimas cuatro semanas, ¿tuvo usted o algún miembro del grupo familiar que consumir algunas comidas que realmente no quería debido a falta de recursos para obtener otros tipos de comida?	Inicio	77 %	23 %
	6 meses	84 %	16 %
	12 meses	65 %	35 %
	18 meses	77 %	23 %
En las cuatro semanas anteriores, ¿no pudo usted o algún miembro del grupo familiar consumir las clases de comida que prefería debido a falta de recursos?	Inicio	65 %	35 %
	6 meses	78 %	22 %
	12 meses	72 %	28 %
	18 meses	76 %	24 %
En las cuatro semanas anteriores, ¿le preocupó que su grupo familiar no pudiera pagar una factura de servicios públicos?	Inicio	44 %	56 %
	6 meses	62 %	38 %
	12 meses	57 %	43 %
	18 meses	57 %	43 %

Funcionamiento físico

Los datos de la escala SF-36 (Ware y Sherbourne, 1992) revelan una disminución gradual en la salud y estabilidad general percibidas en el funcionamiento físico, con una mejora inicial en las limitaciones en los roles debido a la salud física. La salud general en promedio indicó una mejora menor a los 6 meses (diferencia de las medias = 1.40), seguido de disminuciones significativas a los 12 meses (diferencia de las medias = -3.45, $p = 0.03$) y a los 18 meses (diferencia de las medias = -2.85, $p = 0.04$), lo que sugiere un deterioro en la salud general percibida de los estudiantes con el tiempo. En contraste, las puntuaciones de Funcionamiento físico aumentaron inicialmente a los 6 meses (diferencia de las medias = 4.25), lo que sugiere una mejora, pero a esto lo siguieron reducciones ligeras y no significativas a los 12 meses (diferencia de las medias = -0.87, $p = 0.67$) y a los 18 meses (diferencia de las medias = -0.37, $p = 0.31$), lo que reflejó la estabilidad general en el funcionamiento físico después de la mejora inicial. Para limitaciones en los roles debido a la salud física, hubo una disminución notoria pero no significativa a los 6 meses (diferencia de las medias = -4.94, $p = 0.07$), un ligero aumento a los 12 meses (diferencia de las medias = 1.50, $p = 0.66$) y otra disminución no significativa a los 18 meses (diferencia de las medias = -3.31, $p = 0.85$), lo que indica fluctuaciones en cómo la salud física causó un efecto en los roles de los estudiantes pero sin tendencias claras durante el período del estudio. Estos descubrimientos ilustran patrones complejos en las percepciones de salud y las capacidades físicas entre los estudiantes, con una disminución en las percepciones de salud general mientras que el funcionamiento físico permaneció relativamente estable y las limitaciones en los roles debido a que la salud física fluctuó. Los datos de los relatos mostraron una trayectoria dispareja similar, reportando la gran mayoría de los estudiantes tener agotamiento físico que atribuyeron a la crianza de los hijos pequeños, lo que muchos le hacían frente por medio de ejercicio y aprovechando las famosas oportunidades de recreación al aire libre de la región. Rockee atribuye el hecho de haberse salvado de su adicción al levantamiento de pesas y al fitness. Victoria atribuye a ser receptora del GI el hecho de permitirle renunciar a horas extras a cambio de una rutina de gimnasio a las 5:00 a. m. que la ayudaba a pasar el estrés del día. Esmeralda, como muchos, reportó que pasar tiempo al aire libre era parte integral de su bienestar, diciendo:

Me gusta ir a las montañas. Esa es una de mis cosas favoritas. Para recibir aire fresco y, ya sabes, ver las bellezas que Dios creó con todos estos árboles y pinos diferentes, y

sabes, flores diferentes que probablemente no ves por aquí, y también todas esas aves diferentes, porque puedes ver aves diferentes por aquí... Otro lugar al que me gusta ir aquí en Santa Fe es, mmm, simplemente ir a caminar.

No obstante, todos los estudiantes relataron horarios extremadamente rigurosos y una falta de sueño que, si persiste, plantea la pregunta de si esto eventualmente va a causar o no un efecto en su salud física.

Salud psicológica: el acto de hacer malabares entre la crianza de los hijos, el trabajo y la formación académica

Equilibrar la crianza de los hijos, la formación académica y el trabajo puso una cantidad considerable de tensión sobre muchos de los estudiantes. En palabras de Jade:

Es un trabajo de tiempo completo, mmm, criar hijos en pobreza... Ya fui a todo lugar que se me pudiera ocurrir a buscar recursos de ayuda para pañales, comida o cuidado infantil. Estuve básicamente corriendo de una organización diferente a otra, y trabajando y yendo a la escuela. Fue simplemente intenso.

El GI alivió de algunas de estas presiones para Jade y otros, pero las exigencias de un empleo pagado y el comienzo del año académico mitigaron el efecto. Aunque el GI redujo el estrés inicialmente y el CHAOS en la casa (Matheny et al., 1995), ambos marcadores aumentaron en la marca de los 12 meses del experimento, lo que coincidió con el comienzo del semestre de verano, un período de tiempo bien documentado en la literatura como estresante para las familias con hijos pequeños. Cuando se entrevistó a los padres en el mes 13, ellos relataron que el comienzo del año escolar fue constantemente estresante por intentar conseguir cuidado infantil, equilibrando un horario recién estrenado del grupo familiar y volviéndose a ajustar a las tareas de la universidad después del verano, mencionando que el aumento en la tensión visto aquí era probablemente atribuible al comienzo del año escolar. En palabras de Sara, el comienzo del año escolar coincide con cuando ella tiene

mucho estrés, porque tomo cinco cursos diferentes en el semestre y están haciendo cuatro a la vez, porque uno se terminó en las primeras 8 semanas y, después, hay otras 8 semanas. Así que estoy tomando cuatro clases a la vez. Y normalmente cada clase está exigiendo tres tareas para la casa cada semana. Eso hace 12 tareas que debo completar en siete días y algunas de ellas son bastante agotadoras. Tengo que leer mucho y debo, digamos, hacer el trabajo detalladamente. De modo que hay tareas para la casa constantemente.

Sin embargo, a pesar de estas presiones, en el transcurso completo del plan piloto, el tiempo pasado con los hijos aumentó constantemente, dado que el GI liberó varias de las limitaciones económicas que acortaban el tiempo. Más allá de la carga del costo de la vivienda, los estudiantes citaron el costo del cuidado infantil (no el costo del pago por estudios) como el impulsor principal que determinaba su ruta para la graduación. La mayoría ajustó el número de horas de crédito que tomaba cada semestre basándose en si tenían o no a alguien, o si podían pagarle a alguien, para que les viera a sus hijos. Los costos de cuidado infantil oscilaban de \$25 a la semana a \$700 a la semana durante el período de observación, reportando el 36 % de participantes que su hijo estaba inscrito en cuidado infantil al Inicio hasta un aumento del 58 % en el punto de los 6 meses. Para el final del programa y 6 meses después, solo más de un cuarto de los padres mencionaron que su hijo estaba inscrito en cuidado infantil.

Tabla 12. Servicios de cuidado infantil (en %)

	sí	NO
Inicio	36	64
6 meses	58	42
12 meses	26	74
18 meses	27	73

Haciendo malabares por manejar tantas exigencias, los padres se ponían estresados y ansiosos. Como muchas comunidades en los EE. UU., una prevalencia perdurable de tristeza y desesperanza entre las personas jóvenes en Nuevo México da señales de dificultades persistentes de salud mental (Sistema de Información Basada en Indicadores del Departamento de Salud de Nuevo México, 2023; St. Vincent, sin fecha). Estos sentimientos están estrechamente ligados a riesgos mayores de depresión y resultados negativos de salud mental, subrayando la necesidad de estrategias integrales de salud mental en medio de las complejidades de la discriminación, el acceso a la atención médica y el efecto de la pandemia del COVID-19. Las minorías raciales en comunidades como Santa Fe también están desproporcionadamente afectadas por enfermedades del corazón, cáncer y consumo de sustancias, destacando la necesidad crítica de intervenciones y recursos dirigidos en la salud para tratar estas disparidades prevalentes de la salud.

Tabla 13. Bienestar mental

RESULTADOS	MEDIA AJUSTADA	DIFERENCIA DE MEDIAS	ERROR ESTÁNDAR	95 % DE CI INFERIOR	95 % DE CI SUPERIOR
Kessler					
Inicio	19.74		0.87	18.02	21.46
6 meses	19.29	-0.45	0.74	17.82	20.76
12 meses	21.30	[2.01]***	0.85	19.62	22.98
18 meses	21.63	0.33	0.84	19.96	23.30
Estrés percibido					
Inicio	6.41		0.35	5.72	7.10
6 meses	6.10	-0.31	0.35	5.4	6.80
12 meses	6.98	[0.88]***	0.30	6.39	7.58
18 meses	7.00	0.02	0.29	6.41	7.59
CHAOS					
Inicio	27.36		0.76	25.85	28.87
6 meses	26.76	-0.60	0.74	25.29	28.23
12 meses	27.49	0.73	0.82	25.86	29.12
18 meses	27.90	0.41	0.79	26.33	29.47

Usando la Escala Kessler de angustia psicológica (K-10) (Kessler et al., 2002), el estudio inicialmente halló angustia mental leve entre los estudiantes (M al Inicio = 19.74), con una ligera mejora después de los 6 meses (M = 19.29). Sin embargo, los niveles de angustia empeoraron significativamente para las evaluaciones de 12 meses (M = 21.30, $p<0.00$) y de 18 meses (M = 21.63), destacando una disminución en el bienestar mental con el tiempo. De manera similar, los niveles altos iniciales de estrés medidos por la Escala de estrés percibido indicaron una disminución marginal a los 6 meses, pero el estrés aumentó significativamente de nuevo para la marca de 12 meses (M = 6.980, $p<0.00$) y permaneció elevada en la marca de los 18 meses (M = 7.00) (National Institutes of Health, 2021). Como se mencionó, la encuesta a los 12 meses coincidió con el comienzo del período escolar para los padres y para sus hijos, un período de tiempo bien documentado en la literatura y en este estudio como estresante para las familias que tienen hijos pequeños. Esta dinámica también se presentó en las maneras en que los padres reportaron prácticas de crianza de los hijos y bienestar infantil.

Prácticas de crianza de los hijos y bienestar infantil

La escala CHAOS (Matheny et al., 1995) reveló una reducción temporal en el desorden del grupo familiar del Inicio (M = 27.36) a los 6 meses (M = 26.76), seguida de un alza en el desorden del grupo familiar a los 12 meses (M = 27.49) y a los 18 meses (M = 27.90), sugiriendo niveles fluctuantes, pero generalmente en aumento, de falta de armonía en el entorno. Estas tendencias de angustia, ansiedad y desorganización en aumento entre los estudiantes reflejan los efectos generales de la pandemia del COVID-19, que complicaron las dificultades de salud mental particularmente en personas jóvenes de las comunidades marginales.

Las tasas en aumento de estrés, angustia psicológica y desorden del grupo familiar ciertamente la sentían los padres, pero no parecían tener un efecto negativo en la calidad de tiempo que pasaban con los hijos. En general, los datos sugieren un aumento en la frecuencia de las interacciones con los hijos durante los períodos de tiempo. Estas variaciones pueden atribuirse a un número de factores, incluyendo cambios en el interés del hijo a medida que crece (la edad promedio de los hijos se reportó al Inicio = 6 años), alteraciones en las rutinas familiares o disponibilidad de tiempo. Por ejemplo, una preferencia de cambio en el hijo de juguetes para armar a otras formas de juego o actividades podría haber tenido como consecuencia patrones alterados de interacción. Los padres reportaron constantemente que, en promedio, compartían la cena con sus hijos 5 días a la semana.

Tabla 14. Dominio del niño

EN LA SEMANA PASADA, ¿HA HECHO ALGUIEN DE SU FAMILIA LAS SIGUIENTES COSAS CON ESTE NIÑO?	RESPONDIÓ SÍ (en %)			
	INICIO	6 MESES	12 MESES	18 MESES
Le contó un cuento (no incluya la lectura a este niño)	75	85	93	93
Hizo actividades como artes y manualidades, colorear, pintar, pegar o usar arcilla	78	93	93	95

EN LA SEMANA PASADA, ¿HA HECHO ALGUIEN DE SU FAMILIA LAS SIGUIENTES COSAS CON ESTE NIÑO?	RESPONDIÓ SÍ (en %)			
	INICIO	6 MESES	12 MESES	18 MESES
Jugó juegos de mesa o armó rompecabezas con el niño	68	83	80	80
Trabajó en un proyecto como construir, hacer o reparar algo	68	84	86	83
Jugó deportes, juegos activos o hicieron ejercicio juntos	84	96	93	93
Habló con el niño sobre cómo manejar el tiempo	42	33	60	62
Habló con el niño sobre la historia o el legado étnico de la familia	44	31	71	70



2. Percepción subjetiva de sí mismo

Capacidad de agencia, esperanza, planificación para el futuro, objetivos, toma de riesgos:

Las mediciones de actitud de vida ofrecen apreciaciones sobre cómo las personas se orientan en las dificultades, encuentran un propósito y se comprometen con sus vidas a niveles más profundos (Wong et al., 2002). Los descubrimientos de los datos revelan cambios y estabilidad a lo largo de las diferentes facetas de las actitudes de vida. Para la subescala de Afirmación del significado y Valor, hubo una disminución significativa a los 12 meses (diferencia de las medias = -0.77, $p<0.01$), seguido de un aumento significativo a los 18 meses (diferencia de las medias = 0.80, $p<0.01$), sugiriendo una fluctuación en el significado y el valor percibido de los estudiantes en la vida a lo largo del período del estudio. La subescala de Aceptación mostró una mejora significativa y constante desde el Inicio, con el aumento más notorio a los 6 meses (diferencia de las medias = 0.94, $p = 0.01$), revelando esto una aceptación mejorada con el tiempo. Las subescalas de Valentía, Fe y Trascendencia propia no demuestran cambios constantes, mostrando la Valentía y la Trascendencia propia solo fluctuaciones menores y permaneciendo la Fe relativamente estable.

El concepto de Ser importante es fundamental para entender el bienestar social y psicológico, captando el grado hasta donde las personas se sienten valoradas, importantes y confiables en sus contextos sociales. Las subescalas de Ser importante (Consciencia, Importancia y Confianza) revelan patrones diferenciados de cambio durante el período del estudio. Para la Consciencia, después de un ligero aumento a los 6 meses (diferencia de las medias = 0.29), ocurrió una disminución significativa a los 12 meses (diferencia de las medias = -1.56, $p<0.01$), seguido de un rebote significativo a los 18 meses (diferencia de las medias = 1.21, $p = 0.04$). En contraste, la Importancia mostró una estabilidad relativa en las percepciones que tienen los estudiantes de su valor para los demás. De manera similar, la Confianza mostró solo fluctuaciones menores, con un aumento marginal a los 6 meses (diferencia de las medias = 0.48) y una disminución a los 12 meses (diferencia de las medias = -0.65) que no mostró cambios a los 18 meses (diferencia de las medias = 0.07).

Tabla 15. Cambio en la esperanza (en %)

PERÍODO DE TIEMPO	CON ESPERANZA	MODERADAMENTE CON ESPERANZA	ESPERANZA ALTA
Inicio	22	36	42
6 meses	10	65	25
12 meses	14	63	23
18 meses	16	59	26

La escala de Esperanza, que abarca las subescalas de Capacidad e agencia y Ruta, junto con una calificación compuesta del Total, refleja la dinámica del optimismo entre los estudiantes. Para la Capacidad de agencia, hubo un aumento marginal a los 6 meses (diferencia de las medias = 0.37), seguido de una disminución significativa a los 12 meses (diferencia de las medias = -1.0, $p = 0.02$) y un ligero rebote a los 18 meses (diferencia de las medias = 0.34). En contraste, la subescala de Ruta tuvo un aumento significativo a los 6 meses (diferencia de las medias = 1.31, $p<0.01$), sugiriendo una capacidad mejorada para identificar las rutas para el logro de los objetivos. Sin embargo, a esto lo siguió una disminución significativa a los 12 meses (diferencia de las medias = -2.18, $p<0.01$), con un cambio insignificante a los 18 meses (diferencia de las medias = 0.09), indicando un aumento temporal y una caída posterior en las percepciones que tenían los estudiantes de las rutas disponibles hacia sus

objetivos. Finalmente, la puntuación del Total mostró un aumento significativo a los 6 meses (diferencia de las medias = 1.68, $p = 0.04$), denotando un aumento general en el optimismo. Sin embargo, una disminución significativa a los 12 meses (diferencia de las medias = -3.18, $p < 0.01$) estuvo seguida de un aumento marginal a los 18 meses (diferencia de las medias = 0.43). En general, hubo un cambio hacia esperanza Moderada (aumento de 23 puntos porcentuales) desde el Inicio hasta el período después de la intervención, y una disminución en esperanza Alta (disminución de 16 puntos porcentuales).

3. El equilibrio del trabajo pagado y el trabajo no pagado

Las tendencias del empleo observadas en la población de la muestra que predominantemente consistía en mujeres blancas e hispanas de ingresos bajos con educación menor que la escuela secundaria, indicaron un cambio constante hacia arriba en la participación de la fuerza laboral durante el período del estudio. Específicamente, entre el Inicio y el Final, hubo un aumento de 19 puntos porcentuales en empleo de tiempo completo y un alza de 5 puntos porcentuales en el empleo de tiempo parcial o de temporada. Al mismo tiempo, la tasa de desempleo tuvo una reducción, disminuyendo del 9 % al Inicio hasta el 3 % para el Final. Los cambios en las situaciones laborales entre el Inicio y los 6 meses fueron estadísticamente significativos [$\chi^2 = 18.74$, $p = 0.0021$], y esta tendencia continuó hasta la marca de los 18 meses, en que también se observaron cambios significativos [$\chi^2 = 16.95$, $p = 0.0046$]. También hubo una disminución significativa en los roles de prestación de cuidados (una reducción de 19 puntos porcentuales) observada desde el Inicio hasta el período después de la intervención. Este cambio sugiere un cambio marcado alejado de los compromisos domésticos y de prestación de cuidados dirigido a una mayor participación en el mercado laboral. La proporción de encuestados que se identificaron como estudiantes de tiempo completo permaneció más o menos constante en 5 %, con un ligero punto máximo observado a los 6 meses, indicando que el compromiso educativo no se alteró significativamente junto con los cambios en la situación de empleo y de prestación de cuidados. Estos descubrimientos sugieren que el GI, junto con la recuperación después de la pandemia, posiblemente haya jugado un papel crucial en la facilitación de estas transiciones de empleo y el aumento en la participación de la fuerza laboral. A medida que los efectos iniciales de la pandemia, caracterizados por tasas elevadas de desempleo y un mayor punto de atención en las responsabilidades domésticas, gradualmente dieron paso a oportunidades mejoradas de empleo, los estudiantes pudieron volver a integrar a la fuerza laboral y modificar su compromiso en las actividades de prestación de cuidados.

Tabla 16. Tendencias en empleo (en %)

CATEGORÍAS	INICIO	6 MESES	12 MESES	18 MESES
Empleado de tiempo completo	39	45	50	58
Empleado de tiempo parcial/ por temporada	17	33	27	22
Padre/madre/cuidador que se queda en casa	29	12	13	10
Con discapacidad	1	0	1	2
Desempleado	9	2	4	3
Estudiante de tiempo completo y no trabaja	5	8	5	5

Trabajo de prestación de cuidados sin pago

El trabajo de prestación de cuidados sin pago se refiere a todas las actividades que se producen en una casa y que no reciben pago, pero que son necesarias para el funcionamiento de la sociedad. Esto incluye cuidado infantil, cuidado de adultos mayores, hacer las compras, limpiar, cocinar, mantener el presupuesto del grupo familiar, y la factura mental de manejar de manera invisible el horario y las necesidades de toda la familia (Bezanson y Luxton, 2006). En el contexto de un sistema familiar interdependiente, que predominó en esta muestra, estas tareas se pueden ya sea aliviar por medio del apoyo social o complicar según la calidad de las relaciones (Anvari-Clark y Miller, 2023, pág. 996). En otras palabras, las rutas relacionales que fluyen por un sistema interdependiente pueden aportar felicidad, apoyo o riesgo, según las circunstancias (Castro Baker, 2018).

Tres puntos de desequilibrio funcionaron en esta muestra como factores determinantes de si el trabajo de prestación de cuidados sin pago y la interdependencia eran un factor positivo o problemático en las vidas de los estudiantes. Esto incluía el apoyo en cuidado infantil, el acceso a la vivienda por medio de la titularidad en la propiedad de la tierra como se mencionó antes y la prevalencia del consumo de sustancias en la región. En la mayoría de los casos, vivir ya sea comunalmente o en proximidad inmediata con la familia, cuando se presenta en conjunto con relaciones positivas y sanas, ayudaba en la crianza de los hijos. Pero, en situaciones en que los estudiantes se vieron obligados por el mercado de la vivienda a condiciones de cuidado infantil menos que óptimas para su bienestar, esto creó estrés e incertidumbre. Más frecuente que ausente, la presencia del consumo de sustancias y la adicción en la comunidad o la red familiar eran las fuerzas impulsoras del trabajo de prestación de cuidados sin pago, aportando más tensión en los vínculos sociales y acortando el efecto del GI. Por ejemplo, Sara, una estudiante de negocios y madre, se vio obligada a mudarse de la casa familiar a una vivienda subsidiada debido al consumo de sustancias en su familia. Quedarse hubiera significado absorber los costos emocionales y económicos del consumo de sustancias de su familia y de su pareja, pero irse significó intercambiar un conjunto de factores económicos estresantes por otro: concretamente, la amenaza inminente de quedarse sin hogar como madre soltera y estudiante universitaria que trabajaba en la industria de la comida rápida. Irse significó que repentinamente estaba asumiendo sola la carga del trabajo de prestación de cuidados sin pago, sin el apoyo del cuidado infantil diario de su madre, y con temor a perder sus beneficios de vivienda. A pesar de esto, ella se aferra a la educación superior, diciendo: “Realmente quiero dar lo más que pueda por él [su hijo] y escapar de la pobreza generacional”. Sara atribuye su impulso económico renovado a la recepción de los GI, diciendo: “Me enseñó más, como que a valorar más cada dólar. Simplemente a ocuparme de lo que sea necesario encargarse antes de cualquier otra cosa”. Su lucha rindió frutos. Se graduó de SFCC y eventualmente se inscribió en University of New Mexico (UNM) con una beca.

Sin embargo, mientras estudiantes como Sara luchan por reconstruir sus vidas en gran medida solos, otros encontraron cómo sanar en la comunidad de recuperación, que facilitaba la pertenencia, un sentido de lugar, y una comunidad y lazos sociales alternativos cuando la familia de origen de la persona llevaba el dolor de la adicción.

Caso práctico: interdependencia, arraigo y recuperación

Jade es una estudiante de 31 años, madre de cuatro niños, y aspirante a trabajadora social que actualmente está terminando su GED en SFCC. Jade tiene raíces indígenas del lado materno de la familia y raíces mexicanas del lado paterno. Cada punto en su proceso refleja la teoría de Rocheleau de las redes arraigadas, en que ella nos recuerda “que las redes no son hilos flotantes de conexión, sino -de hecho- están enraizadas en el lugar”, esa narrativa y los vínculos relacionales no se pueden entender adecuadamente si falta un sentido concreto del lugar y de la resistencia (Nirmal, 2016). Jade se crio en y alrededor de reservas en el oeste de las Montañas, en estados que llama “lugares realmente difíciles para ser de raza morena”, pero iba y venía a Santa Fe durante toda su niñez hasta que se mudó allí permanentemente después de tener a su primer hijo. Jade relata la brutalidad del racismo siendo una persona indígena en el Oeste como sintiéndose aliviada en Nuevo México, diciendo “Es mucho más fácil ser una persona indígena porque... me siento segura. Me siento visualizada. No he recibido ningún insulto racista. Tan pronto como salgo de Nuevo México... Sí, como Wyoming que es aterrador. Colorado da bastante miedo”. Después de luchar con la adicción, los vínculos relacionales negativos y la crianza de los hijos por años, ella halló la sobriedad y una comunidad en AA, la estructura de la escuela y se sumergió en servir a la comunidad indígena apenas antes de que el plan piloto comenzara. El GI ha sido fundamental para ella, dándole tiempo para cultivar un jardín, tiempo para asistir a “AA una o dos veces a la semana, y esa es mi actividad para sanar... Comprobamos cómo estamos entre nosotros, nos relacionamos cara a cara y mayormente con amigos nativos, porque logramos descolonizar el gran libro”, nos damos “escapadas por comida hasta la Arizona de Black Mountain”, una reserva sin agua potable, y tiempo para a propósito criar a sus hijos en un lugar donde se siente arraigada a la tierra. Ella está convencida de que, sin primero haber encontrado a un arrendador adulto mayor de un contexto similar y después un subsidio para vivienda, ella y sus hijos estuvieran batallando con una situación sin hogar. En lugar de eso, se “siente visualizada”. Para Jade, “las personas prosperan cuando las aman, las visualizan, las cuidan y las apoyan”.

4. El papel de la educación superior

En un panorama económico de riesgos cercado de una falta de vivienda asequible y de cuidado infantil, los estudiantes encontraron seguridad en SFCC como una institución. A diferencia del dinero, que ellos invirtieron ya sea en relaciones o en la propiedad lo más pronto posible, asumieron su educación de una manera completamente diferente. Ellos veían a SFCC como una fuente de estabilidad y orgullo, parte integral de quienes se estaban convirtiendo, pero asumieron sus procesos educativos sin la urgencia que sentían en torno a la economía. En lugar de sentirse sin anclas o existiendo en un espacio de riesgo, que es como ellos tipificaron la economía y el empleo, sintieron una roca firme de seguridad en SFCC que hacía eco de la estabilidad que muchos encontraban en sus redes familiares. Los estudiantes se vieron en sus profesores y fueron uniformemente efusivos sobre el papel positivo que el personal de SFCC jugó en sus vidas. Damion, un bombero, describió sentirse juzgado por la sociedad por sus raíces obreras, pero se sintió escuchado por sus profesores debido a sus vínculos locales, diciendo:

Realmente uno quiere hablarles, no solo asistir a clases e irse... Ellos eran de aquí y regresaron, y eso era de lo que hablaban. Era como, como que yo hice las mismas cosas que tú cuando era niño. Como que yo fui a los mismos lugares, pero seguí adelante y obtuve un título, y regresé a ustedes, chicos. Y eso cala... Seré la primera generación, creo, de graduados universitarios, que sería bueno, porque ninguno de mis hermanos asiste a la universidad. Mis padres no fueron a la universidad, así que sería bonito como que darles algo... Y mostrarles a mis padres que lo que hicieron aquí fue como que justamente aportar esto, sabes, no me eché a perder.

Para los que se graduaron, o están cerca de hacerlo, lamentan la pérdida de la institución como una presencia activa en sus vidas. En la familia de John, “nadie más fue a la universidad. Fue el único que asistió a la universidad, “lo que provocó orgullo combinado con pérdida, como explicó, “graduarme me entristeció”. Lorenzo, un trabajador de la construcción de una familia con situación mixta documentada, que describe su niñez como “haberse criado para vivir de las sobras”, vio su educación en SFCC aunada con el GI como “un recurso tan escaso y una oportunidad tan real... Siento una presión como que quiero, no quiero desperdiciarla por un puñado de boberías”.

En 2020, la gobernadora Luján Grisham inició la Beca de Oportunidades de Nuevo México (New Mexico Opportunity Scholarship), un programa innovador que proporcionaba becas completas (pago por estudios y cargos) a los residentes para que asistieran a instituciones de educación superior y universidades en el estado (Oficina de la gobernadora Michelle Luján Grisham, 2022). La beca está posicionada específicamente para ayudar a las personas que hayan estado fuera de la escuela secundaria por más de 16 meses o que previamente se inscribieron en una universidad, pero que no completaron un programa de certificado ni de título universitario. En julio de 2022, ella amplió el programa firmando la Ley de Becas de Oportunidades (Opportunity Scholarship Act) y asignando \$75 millones para su implementación (Departamento de Educación Superior de Nuevo México, 2023; Proyecto de ley del Senado 140, 2022). Los residentes de Nuevo México son elegibles si están inscritos en 6 a 18 horas de créditos por semestre y mantienen un GPA de 2.5 mientras cursan un certificado de capacitación, un diplomado técnico o una licenciatura. Algunos participantes de Santa Fe LEAP se beneficiaron de la beca, pero a otros que no cumplían los criterios de elegibilidad o tenían otros gastos les seguía costando cubrir los costos educativos.

Dado que SFCC es una universidad asequible de la comunidad, el GI cerró el último vacío de gastos sin cubrir para muchos estudiantes, más frecuentemente para el costo de libros y tecnología, o para terminar los últimos créditos que les faltaba de un proceso educativo de varios años. La falta insistente de recursos de Lisa la dejó faltándole solo el costo de los libros y tres clases para la graduación, hasta que recibió los \$400 más al mes. Antes del GI, ella estuvo intentando pagar a SFCC de sus gastos de bolsillo en incrementos de \$60, alargando drásticamente su tiempo para la graduación. Para el momento en que concluyó el plan piloto, ella se había graduado y tenía intenciones de enviar una solicitud a UNM. Otros reconocieron el mérito de sus asesores por los recursos y el apoyo que encontraron en la institución, que se extendieron mucho más allá del salón de clases hasta remisiones para recursos en la comunidad y ayuda con cuestiones complejas de migración. Crystal atribuyó al cuerpo docente de SFCC y “al material con el que te enseñaban, el tiempo que se tomaban. Simplemente era comprensivo y apasionado” el hecho de haberse graduado con éxito y haberse inscrito en UNM.

Rose, que se graduó y ahora está en recuperación, resaltó específicamente la naturaleza empática de SFCC en ser parte clave de su ruta a la recuperación de la adicción y del duelo de perder a uno de sus padres después de una enfermedad prolongada. En palabras de ella:

Cuando comencé por primera vez este proceso [universidad], todavía no había logrado estar sobria, pero ya no estaba bebiendo tanto, porque estaba en enfermería y todo eso. Pero sí tenía, digamos, esa mentalidad de un día a la vez. Algo como, bueno, lo que sea; vamos a tratar de hacer lo mejor con eso. Y estaba agradecida, pero agobiada. No sé si quiero hacer esto. Y, concretamente después de que mi papá falleció, y después de solo un semestre del programa de enfermería, estaba totalmente lista para dejarlo. No quería regresar, pero entonces hablé con mi asesor y... Por eso fue por lo que regresé... Puso realmente en claro para todos nosotros lo que teníamos que hacer, y tenían todo el tiempo del mundo para ayudarnos, hablarnos... Y digamos que necesitábamos hacerlo. E incluso hasta este día, [dice ella a las personas] mi asesor académico en una universidad de la comunidad. Él es, pero increíble, en cualquier momento en que tengo una pregunta, le envío un correo electrónico y, si no sabe la respuesta, me da el teléfono de alguien más.

Inesperadamente, la motivación de la mayoría no era necesariamente un empleo lucrativo ni ascender. En lugar de eso, era algo bastante más personal, sobre quiénes querían ser como padres, hermanos y familiares. Victoria hizo eco de los sentimientos de muchos, diciendo: “Quería mi título por mi mamá, mayormente, porque ella no tiene título universitario y también por mi hijo, para que pueda saber que, cualquier cosa que quiera, podría perseguirla sin importar la edad ni cualquiera que sea su situación de vida”. Los estudiantes se tomaron sus papeles familiares y de la comunidad en serio y querían volverse alguien que los demás pudieran admirar mientras también conseguían una opción de empleo de respaldo si lo necesitaban en el futuro. Algunos de estos estudiantes ya habían conseguido empleo, pero querían un título que funcionara como póliza de seguro contra el costo ascendente de la vida en el área, que fuera un posible puente para trabajar en el Laboratorio Nacional de Los Álamos o simplemente fuera de la industria o los oficios del turismo.

En términos de progreso educativo, parece que alrededor del 30 % de los estudiantes completaron sus títulos durante el período del estudio, habiéndolo el 7 % completado durante los primeros 6 meses de Santa Fe LEAP, el 13 % lo completó en los meses 6 a 12, y otro 9 % que lo completó entre los meses 13 a 18. Reforzados con el apoyo sólido ofrecido por el GI, el estado y la universidad en sí, los participantes tuvieron una resiliencia académica considerable.

La resiliencia académica es la capacidad de superar la adversidad aguda o crónica que se ve como una amenaza mayor al desarrollo educativo de un estudiante (Martin, 2013). Medida con la Escala de resiliencia académica (ARS), que oscila de 30 a 150, reflejando las puntuaciones más altas una resiliencia mayor, la escala tiene en cuenta subdominios de Perseverancia, Reflexión y ayuda personal adaptativa, Afecto negativo y respuesta emocional, y un Total global de ARS general (Cassidy, 2016). La escala mostró fluctuaciones durante el período del estudio. Al comienzo, los estudiantes del estudio demostraron niveles altos de Perseverancia y una estrategia proactiva hacia la búsqueda de ayuda, con puntuaciones iniciales de 59.95 y 39.03, respectivamente, superando las normas establecidas (59.17 para Perseverancia y 35.41 para Reflexión y ayuda personal adaptativa). Esto revela una base sólida en los aspectos esenciales de la resiliencia académica. Sin embargo, en el transcurso de 18 meses, hubo una ligera disminución en estas puntuaciones, aunque permanecieron en o ligeramente arriba de las expectativas normativas, lo que sugiere una resiliencia sostenida entre los estudiantes. A pesar de estas fortalezas, se observó un nivel constantemente más alto de Afecto negativo y respuesta emocional (puntuación inicial de 26.59 contra una norma de 21.04), señalando hacia una dificultad emocional prevalente que persistió a pesar de la alta resiliencia en otras áreas. Las interconexiones identificadas en la escala validada (la fuerte correlación positiva entre Perseverancia y conductas que buscaban ayuda y las correlaciones moderadas entre estas conductas y el manejo de respuestas emocionales negativas) sugieren que la capacidad de un estudiante de persistir en las dificultades está intrínsecamente vinculada con su buena disposición de buscar ayuda y su capacidad de abrirse paso en los obstáculos emocionales. En general, los descubrimientos del estudio indican que, aunque el GI puede estar asociado con algún alivio temporal, este no mejora significativamente la resiliencia académica por sí solo. La resiliencia académica es una cuestión multifacética que exige una estrategia holística, abarcando no solo apoyo económico sino también recursos educativos dirigidos, servicios de salud mental y esfuerzos por superar barreras sistémicas y culturales junto con tratar la discriminación de género y equilibrar las responsabilidades de la prestación de cuidados.

Hay evidencia de la investigación que sugiere que la condición socioeconómica más baja (Chetty et al., 2022) aunada a la homofilia (Bolte et al., 2020), afecta la resiliencia académica entre las personas jóvenes, creando barreras sistémicas para su éxito y restringiendo el acceso a redes de remisiones. Las restricciones económicas no solo limitan el acceso a los recursos educativos sino también agravan el estrés y las distracciones. Una falta de capital humano, que se ve en la guía limitada de los padres o el apoyo educativo, causa un efecto directo en los resultados del aprendizaje y la motivación personal. Además, el capital social reducido restringe la exposición a ejemplos positivos y redes que pudieran mejorar las oportunidades. Dada la muestra de mujeres provenientes de contextos hispanos, estas dificultades se complican a menudo más por los sesgos sistémicos y las barreras culturales, lo que puede marginar sus vivencias y limitar el acceso a recursos diseñados para apoyar el éxito.

Administración de programas de red de seguridad

El nivel de confianza que los estudiantes y los miembros de la comunidad tienen en SFCC está impregnado de lecciones clave de implementación para programas de GI que operan en lugares con una alta población de grupos familiares de inmigrantes. Durante la pandemia, los grupos familiares con estatus de documentación de inmigrantes y mixtos eran frecuentemente elegibles para los pagos de la Ley CARES, el CTC y la expansión de programas, como el Seguro por Desempleo, pero las investigaciones demostraron que el temor a las deportaciones, la norma de cargos públicos o la vigilancia del gobierno impedían que muchas familias calificadas recibieran beneficios y se agregaban a su desventaja acumulada (Iraheta y Morey, 2023). Sin la confianza ni los vínculos profundos que SFCC tenía en la comunidad, es dudoso que los estudiantes hubieran participado en el programa

de GI. Incluso con esas conexiones, muchos temían que recibir los \$400 les abriera la puerta a más problemas que lo que valía la pena. Victoria dijo que sentía que se trataba de una estafa hasta “el tercer depósito... Que [supe] que estaba bien, no se ha desaparecido nada de mi dinero. No era que el FBI estuviera intentando llegar a mí... No me están pidiendo nada ni me han quitado nada”.

Limitaciones

Aunque el estudio ofrece apreciaciones valiosas sobre el efecto del GI sin condiciones, hay varias limitaciones que deben tenerse en cuenta cuando se interpretan los descubrimientos, especialmente cuando se generalizan los resultados para diferentes poblaciones, contextos o marcos temporales fuera de las condiciones de la pandemia del COVID-19. Primero, las limitaciones del estudio provienen del marco de muestreo, principalmente restringido a estudiantes cuidadores inscritos en Santa Fe Community College. Esta pequeña muestra no es representativa de la población más extensa de Santa Fe e impide la capacidad de generalizar los descubrimientos del estudio.

La pandemia en sí también introdujo dificultades. El hecho de hacer el estudio durante la pandemia del COVID-19 significó que los descubrimientos posiblemente hayan estado inextricablemente vinculados con las condiciones socioeconómicas prevalecientes durante ese período, afectando la validez externa y la capacidad de generalizar los resultados a otros tiempos y entornos. La agitación económica y las diversas medidas de alivio durante la pandemia pudieron haber influido en las conductas y respuestas económicas de los participantes, lo que pudo haber diferido de sus conductas en condiciones económicas normales. Además, los efectos conductuales y psicológicos de la pandemia en las personas pudieron haber influido en los resultados, particularmente en áreas como salud mental, estrés y afrontamiento.

Análisis

Los participantes en Santa Fe LEAP demostraron una resiliencia profunda como padres, trabajadores, cuidadores, estudiantes y familiares durante la turbulencia causada por la pandemia. Aunque los métodos de este estudio excluyen vínculos causales entre el receptor de GI y los resultados observados, los datos cuantitativos longitudinales aunados a reportes cualitativos minuciosos aportan apreciaciones en cómo el GI puede asociarse con resultados cambiantes con el tiempo. Tomándolos colectivamente, encontramos que los receptores del GI de Santa Fe LEAP comenzaron el programa con pocos recursos económicos que, en el contexto de la inflación y los costos al alza de la vivienda, estuvieron asociados con inseguridad alimentaria, cargas en los costos de la vivienda y fluctuaciones impredecibles en los ingresos. En gran medida, fueron puntos persistentes los padres de niños pequeños, sus cargas físicas y mentales en hacer malabares con los altos costos del cuidado infantil junto con su propia persecución de objetivos de empleo y educación. No obstante, la sólida interdependencia familiar, la identidad cultural y la resiliencia impulsaron a estos padres jóvenes a invertir continuamente en sus futuros invirtiendo en la vivienda de su familia, pasando tiempo con sus hijos, apoyando económicamente a los familiares, graduándose de Santa Fe Community College y consiguiendo un empleo de tiempo completo. Aunque estos logros personales son loables, los servicios insuficientes de la red de seguridad, los salarios escasos y el acechante precipicio de pérdida de beneficios mantuvieron a los receptores en un estado casi constante de estrés que puede haber tenido efecto en su salud física y mental en general.

Aunque los estados del suroeste han tenido un crecimiento poblacional en los últimos años, Nuevo México ha tenido disminuciones de la población que en gran medida se atribuyen a que los residentes se mudan a otras áreas (Abu-Hashem y Srygley, 2023). Para impedir la migración fuera de Nuevo México, los cambios en las políticas se han dirigido expresamente a las familias jóvenes. En 2022, Nuevo México hizo incursiones enormes por mitigar los costos exagerados del cuidado infantil, exonerando copagos y proporcionando eficazmente cuidado infantil gratuito a las familias que están en o por debajo del 400 % del nivel federal de pobreza (Oficina de la gobernadora Michelle Luján Grisham, 2022). Otras estrategias para compensar la precariedad económica de las familias jóvenes han incluido un aumento en el crédito fiscal por hijos en el estado, las licencias pagadas por enfermedad y la cobertura posnatal de Medicaid hasta por 12 meses después del nacimiento de un hijo (New Mexico Voices for Children, 2023). La Ciudad también ha lanzado una gama de iniciativas para tratar la pobreza en general, incluyendo programas de prevención de la violencia, programas de desarrollo de la fuerza laboral para jóvenes y refugiados, servicios de orientación para la atención y programas dirigidos a mejorar la seguridad de los espacios al aire libre. Cada una de estas políticas refuerza la red de seguridad existente y el GI puede jugar un papel complementario a medida que más planes piloto continúen implementándose en todo el estado.

Santa Fe LEAP fue el primer programa piloto en el país en dirigirse específicamente a estudiantes cuidadores de bajos ingresos, y los resultados de este estudio muestran el marcado potencial para el efecto que el GI pudiera tener entre comunidades y poblaciones similares.

La Ciudad de Santa Fe ha dedicado otros \$500,000 en fondos de la Ley del Plan de Rescate Estadounidense (ARPA) para continuar un segundo grupo en SFCC y está continuando su alianza con la fundación Santa Fe Community College Foundation para crear una cuenta infantil de ahorros para los padres inscritos. Además, se han asignado dos millones de dólares, combinadamente entre la Ciudad y el Condado, para apoyar la ayuda económica en forma de un programa de GI de 9 meses y pagos de una sola vez. La delantera de la Ciudad en el GI desencadenó numerosos proyectos en todo Nuevo México, incluyendo un programa piloto de GI en todo el estado para inmigrantes.

Center for Guaranteed Income Research

El Center for Guaranteed Income Research (CGIR) se estableció en 2020 en la Escuela de Política y Práctica Social de University of Pennsylvania con el objetivo de desarrollar un ente compartido de conocimientos sobre transferencias de dinero en efectivo sin condicionamiento.

En CGIR, académicos y profesionales distinguidos en este campo dirigen programas piloto de ingresos garantizados, y supervisan la planificación y la implementación de iniciativas de investigación. CGIR está dirigido por dos directores fundadores: Dra. Amy Castro, profesora asociada de Política y Práctica Social de University of Pennsylvania, y Dra. Stacia West, que tiene una subespecialidad docente en University of Pennsylvania, además de su función principal como profesora asociada en la Facultad de Trabajo Social de University of Tennessee-Knoxville.

CGIR hace estudios aplicados sobre transferencias de dinero en efectivo y diseños de planes piloto que contribuyen a los trabajos académicos empíricos sobre dinero en efectivo, movilidad económica, pobreza y cambio de narrativa. Nuestras investigaciones se apoyan en la literatura existente sobre transferencias de dinero en efectivo e incorporan prácticas de evaluación y lecciones aprendidas de nuestras investigaciones previas sobre ingresos garantizados y la brecha de riqueza racial y de género.

Toda nuestra investigación está basada en la pregunta fundamental de Durr (1993): “¿Qué influye en el espíritu de la política?” Teniendo esto en mente, estamos comprometidos con hacer ciencias públicas que cuestionen las narrativas prevalecientes en torno a pobreza, merecimiento y movilidad económica, haciendo uso de estrategias diversas, como etnografía de lugares múltiples, muestreo basado en términos políticos y visualización de datos.

Nuestros cuadros de mando integrales, creados en alianza con Stanford Basic Income Lab, presentan filtros a nivel del plan piloto, permitiendo a las personas acceder y comparar información mientras obtienen apreciaciones detalladas de nuestras investigaciones.

Dirija todas las consultas sobre este estudio a:

Center for Guaranteed Income Research

penn-cgir@sp2.upenn.edu

**3701 Locust Walk
Filadelfia, PA 19104**



**CENTER FOR GUARANTEED
INCOME RESEARCH**
Social Policy & Practice
UNIVERSITY of PENNSYLVANIA

Referencias

Todas las referencias mencionadas se consultaron antes de marzo de 2024.

Abu-Hashem, J., y Srygley, S. (2023, August 17). *Growth and migration in the American Southwest: A tale of two states*. Population Reference Bureau. <https://www.prb.org/resources/growth-and-migration-in-the-american-southwest-a-tale-of-two-states/>

Ackerman, S., Gleason, N. y Gonzáles, R. (2015). Using rapid ethnography to support the design and implementation of health information technologies. *Studies in Health Technology and Informatics*, 215, 14–27. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/26249181>

Anvari-Clark, J. y Miller, J. (2023). Financial interdependence: A social perspective. *Encyclopedia*, 3(3), 996–1008. <https://doi.org/10.3390/encyclopedia3030072>

Azur, M. J., Stuart, E. A., Frangakis, C. y Leaf, P. J. (2011). Multiple imputation by chained equations: What is it and how does it work? *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 20(1), 40–49. <https://doi.org/10.1002/mpr.329>

Barbiero, O. y Patki, D. (2023, November 7). *Have US households depleted all the excess savings they accumulated during the pandemic?* Federal Reserve Bank of Boston. <https://www.bostonfed.org/publications/current-policy-perspectives/2023/have-us-households-depleted-all-the-excess-savings-they-accumulated-during-the-pandemic.aspx>

Berthier-Foglar, S. (2017). Early tourism in New Mexico: A primitivist pastime or a tool of integration? *Angles. New Perspectives on the Anglophone World*, 5. <https://doi.org/10.4000/angles.1268>

Bezanson, K. y Luxton, M. (2006). *The Neo-Liberal State and Social Reproduction*. McGill-Queen's University Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt80rzb.12>

Bolte, L., Immorlica, N. y Jackson, M. O. (2020). *The role of referrals in immobility, inequality, and inefficiency in labor markets*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3512293>

Bureau of Economic Analysis. (2023, December 14). *Real Personal Consumption Expenditures by state and Real Personal Income by state and metropolitan area, 2022*. <https://www.bea.gov/news/2023/real-personal-consumption-expenditures-state-and-real-personal-income-state-and>

Cantú, A. (2018, July 31). *The Entrada is really over*. Santa Fe Reporter. <https://www.sfreporter.com/news/2018/07/31/the-entrada-is-really-over/>

Cassidy, S. (2016). The Academic Resilience Scale (ARS-30): A new multidimensional construct measure. *Frontiers in Psychology*, 7, 1787. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01787>

Castro Baker, A. (2018). Financialisation, home equity, and social reproduction: Relational pathways of risk. *Critical Housing Analysis*, 5(2), 27–34. <https://doi.org/10.13060/23362839.2018.5.2.440>

Chetty, R., Jackson, M. O., Kuchler, T., Stroebe, J., Hendren, N., Fluegge, R. B., Gong, S., Gonzalez, F., Grondin, A., Jacob, M., Johnston, D., Koenen, M., Laguna-Muggenburg, E., Mudekereza, F., Rutter, T., Thor, N., Townsend, W., Zhang, R., Bailey, M., ... Wernerfelt, N. (2022). Social capital I: Measurement and associations with economic mobility. *Nature*, 608(7921), 108–121. <https://doi.org/10.1038/s41586-022-04996-4>

Creative Strategies 360°. (2016). *Culture Connects Santa Fe: A Cultural Cartography*. <https://santafenm.gov/arts-and-culture-department/culture-connects>

Gale, R. C., Wu, J., Erhardt, T., Bounthavong, M., Reardon, C. M., Damschroder, L. J. y Midboe, A. M. (2019). Comparison of rapid vs in-depth qualitative analytic methods from a process evaluation of academic detailing in the Veterans Health Administration. *Implementation Science: IS*, 14(1), 11. <https://doi.org/10.1186/s13012-019-0853-y>

Glasmeier, A. K. (2024). *Living wage calculation for Santa Fe County, New Mexico*. Living Wage Calculator, Massachusetts Institute of Technology. <https://livingwage.mit.edu/counties/35049>

Hay, R. (2009). A rooted sense of place in cross-cultural perspective. *The Canadian Geographer*, 42(3), 245–266. <https://doi.org/10.1111/j.1541-0064.1998.tb01894.x>

Horton, S. (2001). Where is the “Mexican” in “New Mexican”? Enacting history, enacting dominance in the Santa Fe Fiesta. *The Public Historian*, 23(4), 41–54. <https://doi.org/10.1525/tpb.2001.23.4.41>

Iraheta, S. y Morey, B. N. (2023). Mixed-immigration status families during the COVID-19 pandemic. *Health Equity*, 7(1), 243–250. <https://doi.org/10.1089/heq.2022.0141>

Kessler, R. C., Andrews, G., Colpe, L. J., Hiripi, E., Mroczek, D. K., Normand, S. L. T., Walters, E. E. y Zaslavsky, A. M. (2002). Short screening scales to monitor population prevalences and trends in non-specific psychological distress. *Psychological Medicine*, 32(6), 959–976. <https://doi.org/10.1017/s0033291702006074>

Martin, A. J. (2013). Academic buoyancy and academic resilience: Exploring “everyday” and “classic” resilience in the face of academic adversity. *School Psychology International*, 34(5), 488–500. <https://doi.org/10.1177/0143034312472759>

Martin-West, S., Castro Baker, A., Balakrishnan, S., Rao, K. y Tan, G. Y. (2019). *Pre-analysis plan: Stockton Economic Empowerment Demonstration*. <https://static1.squarespace.com/static/6039d612b17d055cac14070f/t/605029f652a6b53e3dd39044/1615866358804/SEED+Pre-analysis+Plan.pdf>

Matheny, A. P., Wachs, T. D., Ludwig, J. L. y Phillips, K. (1995). Bringing order out of CHAOS: Psychometric characteristics of the confusion, hubbub, and order scale. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 16(3), 429–444. [https://doi.org/10.1016/0193-3973\(95\)90028-4](https://doi.org/10.1016/0193-3973(95)90028-4)

Mitchell, P. (2005). *Coyote Nation: Sexuality, Race, and Conquest in Modernizing New Mexico, 1880–1920*. University of Chicago Press.

National Institutes of Health. (2021, February 12). *Study identifies risk factors for elevated anxiety in young adults during COVID-19 pandemic*. <https://www.nih.gov/news-events/news-releases/study-identifies-risk-factors-elevated-anxiety-young-adults-during-covid-19-pandemic>

New Mexico Commission of Public Records. (2023). *Land grants—State Records Center & Archives*. <https://www.srca.nm.gov/land-grants/>

New Mexico Department of Health Indicator-Based Information System. (2023, November 2). *Complete health indicator report of mental health—Youth feeling sad/hopeless*. <https://ibis.doh.nm.gov/indicator/complete/MentHlthYouth.html>

New Mexico Higher Education Department. (2023, April 24). *The Opportunity Scholarship*. Reach Higher New Mexico. <https://www.reachhighernm.com/returning-students/>

New Mexico Voices for Children. (2023). *Our impact*. <https://www.nmvoices.org/our-impact>

Nieto-Phillips, J. M. (2004). *The Language of Blood: The Making of Spanish-American Identity in New Mexico, 1880s–1930s*. University of New Mexico Press.

Nirmal, P. (2016). Being and knowing differently in living worlds: Rooted networks and relational webs in Indigenous geographies. In W. Harcourt (Ed.), *The Palgrave Handbook of Gender and Development* (pp. 232–250). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-1-137-38273-3_16

Office of the Governor Michelle Luján Grisham. (2022, October 27). *Opportunity Scholarship grows New Mexico college enrollment by over 4% in first increase since 2010*. <https://www.governor.state.nm.us/2022/10/27/opportunity-scholarship-grows-new-mexico-college-enrollment-by-over-4-in-first-increase-since-2010/>

Pardo, A. (2020, June 30). *Debate heats up surrounding removal of Don Diego de Vargas statue*. KRQE News. <https://www.krqe.com/news/new-mexico/debate-heats-up-surrounding-removal-of-don-diego-de-vargas-statue/>

Ponterotto, J.G. (2006). Brief note on the origins, evolution, and meaning of the qualitative concept thick description. *The Qualitative Report*, 11(3), 538-549.

Rabbitt, M. P., Hales, L. J., Burke, M. P. y Coleman-Jensen, A. (2023). *Household food security in the United States in 2022 (ERR-325)*. U.S. Department of Agriculture, Economic Research Service. <https://www.ers.usda.gov/webdocs/publications/107703/err-325.pdf?v=416.4>

Reséndez, A. (2005). *Changing national identities at the frontier: Texas and New Mexico, 1800-1850*. New York, Cambridge University Press.

Reséndez, A. (2016). *The other slavery: the uncovered story of Indian enslavement in America*. Boston, Houghton Mifflin Harcourt.

Resolution No. 2022-52, City of Santa Fe, New Mexico (2022). https://santafenm.gov/media/ordinances_resolutions/2022-52_web.pdf

Rojo, J. (2023). *Guaranteed income: Increasing employment and helping families thrive*. New Mexico Voices for Children. <https://www.nmvoices.org/archives/18507>

SEED. (2021). Stockton Economic Empowerment Demonstration. <https://www.stocktondemonstration.org/>

Senate Bill 140, 55 State of N.M., Second Session (2022). <https://www.nmlegis.gov/Sessions/22%20Regular/bills/senate/SB0140FCS.pdf>

Springboard for the Arts. (n.d.). *Guaranteed income for artists*. Consultado el 27 de febrero de 2024, en <https://springboardforthearts.org/guaranteed-income-for-artists/>

St. Vincent, C. (n.d.). CHRISTUS St. Vincent 2023–2025 community health needs assessment. https://www.christushealth.org/-/media/christus-health/connect-with-christus/files/community-involvement-and-commitment/st-vincent-santa-fe/2023--2025_svhs-community-health-needs-assessment.ashx

U.S. Census Bureau. (2022a). *American community survey, ACS 1-Year estimates data profiles, Table CP04 | Comparative housing characteristics*. [Data set]. <https://data.census.gov/table/ACSCPIY2022.CP04>

U.S. Census Bureau. (2022b). *American community survey, ACS 1-Year estimates data profiles, Table DP05 | ACS demographic and housing estimates*. [Data set]. <https://data.census.gov/table/ACSDPIY2022.DP05>

U.S. Census Bureau. (2022c). *American community survey, ACS 1-Year estimates data profiles, Table S1701 | Poverty status in the past 12 months*. [Data set]. <https://data.census.gov/table/ACSSTIY2022.S1701>

U.S. Census Bureau. (2022d). *American community survey, ACS 1-Year estimates data profiles, Table S1901 | Income in the past 12 months (in 2022 inflation-adjusted dollars)*. [Data set]. <https://data.census.gov/table/ACSSTIY2022.S1901>

U.S. Census Bureau. (2023). *Single state county subdivisions Gazetteer File: New Mexico*. <https://www.census.gov/geographies/reference-files/time-series/geo/gazetteer-files.html>

U.S. Department of Health and Human Services. (2020). *2020 poverty guidelines*. Office of the Assistant Secretary for Planning and Evaluation. <https://aspe.hhs.gov/topics/poverty-economic-mobility/poverty-guidelines/prior-hhs-poverty-guidelines-federal-register-references/2020-poverty-guidelines>

U.S. Department of Labor. (2024). *Changes in basic minimum wages in non-farm employment under state law: Selected years 1968 to 2023*. <http://www.dol.gov/agencies/whd/state/minimum-wage/history>

U.S. General Accountability Office. (2004). *Treaty of Guadalupe Hidalgo: Findings and possible options regarding longstanding community land grant claims in New Mexico*. <https://www.gao.gov/products/gao-04-59>

Ware Jr, J. E. y Sherbourne, C. D. (1992). The MOS 36-item short-form health survey (SF-36): I. Conceptual framework and item selection. *Medical care*, 30(6), 473–483. <http://dx.doi.org/10.1097/00005650-199206000-00002>

Valdez, E. V. (2018). Ownership and order in the Fiesta de Santa Fe. *Chiricú Journal: Latina/o Literatures, Arts, and Cultures*, 3(1), 120–138. <https://doi.org/10.2979/chiricu.3.1.08>

Wilson, C. (1997). *The Myth of Santa Fe: Creating a Modern Regional Tradition*. University of New Mexico Press.

Wong, P. T. P., Leung, M., Steinfort, T. y Vroon, E. J. (2002). *Life Attitudes Scale*. <http://www.dr paulwong.com/documents/wong-scales/life-attitudes-scale.pdf>

Apéndice A

Tabla 17: Análisis comparativo de medidas de resultados seleccionados

Resultados	Media ajustada	Diferencia de medias	Error estándar	95 % de CI inferior	95 % de CI superior
Bienestar económico					
Inicio	44.20		1.12	41.98	46.42
6 meses	48.29	[4.09]***	0.83	46.63	49.95
12 meses	46.12	[-2.17]*	0.95	44.23	48.01
18 meses	45.81	-0.31	0.88	44.06	47.56
Actitud de vida: Afirmación del significado y valor					
Inicio	14.29		0.18	13.93	14.65
6 meses	14.45	0.16	0.16	14.13	14.77
12 meses	13.68	[-0.77]***	0.18	13.33	14.03
18 meses	14.48	[0.80]***	0.16	14.17	14.79
Actitud de vida: Aceptación					
Inicio	13.14		0.29	12.57	13.71
6 meses	14.08	[0.94]**	0.25	13.58	14.58
12 meses	14.30	[0.22]*	0.22	13.87	14.73
18 meses	14.63	[0.33]*	0.24	14.16	15.10
Actitud de vida: Valentía					
Inicio	13.18		0.20	12.79	13.57
6 meses	12.83	-0.35	0.18	12.48	13.18
12 meses	12.74	-0.09	1.17	12.40	13.08
18 meses	12.79	0.05	0.17	12.45	13.13

Resultados	Media ajustada	Diferencia de medias	Error estándar	95 % de CI inferior	95 % de CI superior
Actitud de vida: Fe					
Inicio	36.15		0.62	34.93	37.37
6 meses	35.27	-0.88	0.51	34.27	36.27
12 meses	35.10	-0.17	0.50	34.10	36.09
18 meses	35.26	0.16	0.50	34.26	36.26
Actitud de vida: Trascendencia propia					
Inicio	26.09		0.37	25.35	26.83
6 meses	25.47	-0.62	0.35	24.77	26.17
12 meses	25.02	-0.45	0.31	24.41	25.63
18 meses	25.42	0.40	0.32	24.78	26.06
Ser importante como adulto, Consciencia					
Inicio	31.94		0.63	30.69	33.19
6 meses	32.23	0.29	0.46	31.32	33.14
12 meses	30.67	[-1.56]***	0.51	29.67	31.67
18 meses	31.88	[1.21]*	0.54	30.81	32.95
Ser importante como adulto, Importancia					
Inicio	39.43		0.73	37.99	40.87
6 meses	39.66	0.23	0.54	38.58	40.74
12 meses	39.01	-0.65	0.60	37.81	40.21
18 meses	38.92	-0.09	0.60	37.73	40.11
Ser importante como adulto, Confianza					
Inicio	24.47		0.43	23.62	25.32
6 meses	24.95	0.48	0.33	24.30	25.60
12 meses	24.30	-0.65	0.38	23.54	25.06
18 meses	24.37	0.07	0.40	23.57	25.17

Resultados	Media ajustada	Diferencia de medias	Error estándar	95 % de CI inferior	95 % de CI superior
Esperanza de los adultos, Capacidad de agencia					
Inicio	25.92		0.48	24.98	26.86
6 meses	26.29	0.37	0.37	25.56	27.02
12 meses	25.29	[-1.0]*	0.38	24.53	26.05
18 meses	25.63	0.34	0.39	24.86	26.40
Esperanza de los adultos, Rutas					
Inicio	25.68		0.44	24.80	26.56
6 meses	26.99	[1.31]***	0.33	26.34	27.64
12 meses	24.81	[-2.18]***	0.41	23.99	25.63
18 meses	24.90	0.09	0.48	23.94	25.86
Esperanza de los adultos, Total					
Inicio	51.60		0.85	49.91	53.29
6 meses	53.28	[1.68]*	0.61	52.07	54.49
12 meses	50.10	[-3.18]***	0.74	48.64	51.56
18 meses	50.53	0.43	0.84	48.87	52.19
SF36- Prom. Salud general					
Inicio	74.30		1.88	70.57	78.03
6 meses	75.70	1.40	1.16	73.40	77.99
12 meses	72.25	[-3.45]*	1.68	68.92	75.58
18 meses	69.40	[-2.85]*	1.64	66.15	72.65
SF36, Funcionamiento físico					
Inicio	86.95		2.24	82.50	91.40
6 meses	91.20	4.25	1.57	88.08	94.32
12 meses	90.33	-0.87	1.58	87.19	93.46
18 meses	89.96	-0.37	1.57	86.87	93.08

Resultados	Media ajustada	Diferencia de medias	Error estándar	95 % de CI inferior	95 % de CI superior
SF36, Limitaciones de papeles, físicos					
Inicio	83.69		3.20	77.33	90.04
6 meses	78.75	-4.94	2.85	73.09	84.40
12 meses	80.25	1.50	3.14	74.01	86.49
18 meses	76.94	-3.31	2.62	71.73	82.14
Resiliencia académica, Perseverancia					
Inicio	59.95		0.58	58.79	61.11
6 meses	59.72	-0.23	0.50	58.72	60.72
12 meses	58.57	-1.15	0.61	57.36	59.78
18 meses	58.23	-0.34	0.67	56.91	59.55
Resiliencia académica, Reflexión y búsqueda de ayuda adaptativa					
Inicio	39.03		0.45	38.13	39.93
6 meses	39.28	0.25	0.40	38.49	40.07
12 meses	38.22	[-1.06]*	0.53	37.16	39.28
18 meses	37.70	-0.52	0.46	36.78	38.62
Resiliencia académica, Afecto negativo y respuesta emocional					
Inicio	26.59		0.62	25.36	27.82
6 meses	25.23	[-1.36]***	0.52	24.20	26.26
12 meses	25.82	0.59	0.59	24.64	27.00
18 meses	26.43	0.61	0.52	25.39	27.47
Resiliencia académica, Total global de ARS					
Inicio	125.57		1.43	122.73	128.41
6 meses	124.23	-1.34	1.15	121.95	126.51
12 meses	122.61	-1.62	1.5	119.64	125.58
18 meses	122.36	-0.25	1.42	119.53	125.19

Resultados	Media ajustada	Diferencia de medias	Error estándar	95 % de CI inferior	95 % de CI superior
Kessler					
Inicio	19.74		0.87	18.02	21.46
6 meses	19.29	-0.45	0.74	17.82	20.76
12 meses	21.30	[2.01]***	0.85	19.62	22.98
18 meses	21.63	0.33	0.84	19.96	23.30
Estrés percibido					
Inicio	6.41		0.35	5.72	7.10
6 meses	6.10	-0.31	0.35	5.4	6.80
12 meses	6.98	[0.88]***	0.30	6.39	7.58
18 meses	7.00	0.02	0.29	6.41	7.59
CHAOS					
Inicio	27.36		0.76	25.85	28.87
6 meses	26.76	-0.60	0.74	25.29	28.23
12 meses	27.49	0.73	0.82	25.86	29.12
18 meses	27.90	0.41	0.79	26.33	29.47

Notas al pie:

Media al inicio: Puntuación promedio ajustada antes de cualquier intervención

6/12/18-Media en el mes: Puntuación promedio ajustada en el punto temporal respectivo

Efecto calculado: La diferencia de Medias entre el grupo de tratamiento y el grupo de control

Error estándar: Indica la precisión de los cálculos del efecto

95 % de CI inferior/superior: Límites del intervalo de confianza de 95 % para el cálculo del efecto

* Indica significación estadística: * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

Apéndice B

Tabla 18: Deserción por todas las olas (en %)

Olas	
Inicio	--
6 meses	25
12 meses	16
18 meses	20